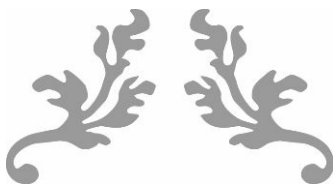


GEMA PEREZ



Diosa
COSMICA

ROMANCE, ERÓTICA Y SCI-FI CON LA
MODELO VIRGEN Y EL PIRATA ESPACIAL



DIOSA CÓSMICA

Romance, Erótica y Sci-Fi con la Modelo Virgen y la Esclava Espacial



Por **Gema Perez**

© Gema Perez 2019.

Todos los derechos reservados.

Publicado en España por Gema Perez.

Primera Edición.

Autora Best Seller en Fantasía Épica y Fantasía Oscura

Dedicado a;

Belén, por ser mi magia durante muchos años.

Guillem, por reforzar mi pasión por la escritura y la fantasía.

Cassandra y Garden

I

Fertilidad en venta

Las consecuencias de aquel extraño virus que había atacado a la tierra 120 años atrás habían dejado uno de los peores escenarios para la reproducción. Había muy pocas mujeres que habían conservado la habilidad de ser fértiles, algo que había generado que la distribución de la población mundial se fuera a pique de una manera escalofriante. Quienes habitaron el planeta en aquel momento, no tenía la menor idea del futuro que podía proyectarse en sólo unos pocos años, cuando afrontaran la cruda realidad de que las mujeres no podían seguir reproduciéndose.

Esto, generó una enorme ola de rumores e hipótesis, pero absolutamente nadie había notado la presencia de este ente contaminante, el cual le había arrebatado las posibilidades de ser madres a todas aquellas que habían sido expuestas a una infertilidad incurable. La ciencia, la ingeniería y los científicos se habían abocado Únicamente a buscar la solución para esta problemática, dejando a un lado algunas investigaciones científicas que podrían desarrollar curas para otras enfermedades que también resultaban una amenaza significativa para la humanidad.

Si el ser humano no podía reproducirse con naturalidad, rápidamente comenzaría a disminuir el nivel de población, y esto, afectaría de manera significativa la economía y los diferentes sectores de la industria. No habría mano de obra joven en el futuro, y rápidamente, el ser humano se convertiría en un ser en peligro de extinción y si esto era una realidad, posiblemente podría traducirse como el fin de la tierra como se conocía hasta ese entonces. Grandes inversiones multimillonarias se llevaban a cabo en estudios científicos que tenían como único objetivo dar con la solución y contrarrestar ese daño que la propia naturaleza había lanzado sobre el planeta.

Nadie lo esperaba, era imposible de percibir y el hecho de no haber sido evaluado e identificado a tiempo, dejaba en una desventaja terrible a todos los habitantes de la tierra, quienes pensaban que tarde o temprano podría haber un segundo brote similar o quizás esta vez sería peor. Los múltiples avances tecnológicos que se habían desarrollado, habían permitido que el ser humano lograra viajar grandes distancias en la galaxia, pudiendo explorar una gran cantidad de planetas, lugares inhóspitos y conociendo la existencia de otras nuevas civilizaciones que lograban hacer vida en planetas con condiciones completamente distintas a las de la tierra.

Conocer esta realidad, había abierto las mentes humanas a un nuevo universo, teniendo la posibilidad de interactuar e intercambiar conocimientos con nuevas razas, que, en muchos casos, eres muy similares a los terrícolas, ya que, parecía que las condiciones de la galaxia habían sido bondadosas con diferentes planetas, rompiéndose el esquema de que éramos los únicos que habitaban en el universo. Cientos de años y muchas teorías se habían desarrollado en el área de la investigación, tratando de encontrar respuestas más allá de las estrellas, buscando algunas pruebas de que no nos encontrábamos absolutamente solos.

Algunas teorías acerca de la infertilidad masiva que había comenzado a sufrir el ser humano tantos años atrás, había determinado que quizá tantos viajes interestelares habrían dejado como

consecuencia la adquisición de algún ente contaminante que pudo haber entrado a la atmósfera fuera en algunas de estas naves que habían sido desarrolladas por los grandes científicos. Muchos riesgos eran los que se habían evaluado, pero ninguno podía predecir que un virus tan letal como este terminaría haciendo vida en el planeta.

No había forma de rastrearlo, identificarlo o ni siquiera erradicarlo, por lo que, era posible que después de tanto tiempo, aún viviera en los seres humanos, el reproduciéndose y haciéndose cada vez más fuerte. El miedo, llevó a muchos a entrar en un estado de pánico, grandes manifestaciones, protestas, guerras, se llevaban a cabo en las calles, tratando de mandar una solución a aquellos que consideraban responsables de la problemática. Era una situación realmente crítica, ya que, las calles habían comenzado a vaciarse con el paso de los años.

Los que habían crecido y se habían hecho viejos, no habían tenido la posibilidad de tener sus propios hijos y hacer que la familia creciera, la descendencia se había hecho mucho menor, y gradualmente, las posibilidades de supervivencia de la especie humana se hacían cada vez más nulas. Esto había dejado como resultado que los grandes científicos intentaran crear una solución para esta crisis, pero la inversión debía ser realmente exorbitante. Cifras multimillonarias se veían involucradas en esta situación, ya que, para poder conseguir la fertilidad, había que trabajar en un sistema reproductivo que fuese completamente inmune a la condición biológica que se había estado desarrollando en los últimos años.

El científico Zeck Holtz había sido el principal precursor de la creación de este nuevo sistema reproductivo, el cual debía ser instalado en mujeres modificadas genéticamente, algo completamente imposible tan sólo unos años atrás. Nadie se había imaginado que se podrían crear seres humanos desde la nada, esta tecnología había sido adquirida debido al intercambio de conocimientos que se había generado entre razas, pero esto, era tan delicado que no se había hecho público.

Los grandes archivos clasificados del gobierno de los Estados Unidos, había mantenido toda esta información oculta de una manera bastante clasificada, ya que, si se expandía el rumor de que había seres humanos que estaban siendo creados en cápsulas, de manera modificada, y con una genética mucho más evolucionada, absolutamente todos querían que esto fuese de alcance generalizado. Pero se había convertido en una mafia absoluta. Sólo aquellos que tenían acceso a grandes cantidades de millones de dinero, eran capaces de financiar un proyecto como este, el cual estaba destinado a salvar la raza humana.

Pero como toda crisis, muchos terminan aprovechándose de la debilidad de otros, y los grandes científicos que estaban detrás de todo este proyecto, simplemente trabajaban con aquellos que tenían un nivel de poder realmente destacados, aquellos que podían pagar por acceder a sus propios seres humanos modificados, los cuales podrían ser utilizados para desarrollar la fertilidad. Una mujer que había nacido en este periodo, no contaba con la habilidad de poder procrear, aquellas que habían estado embarazadas y habían logrado ver nacer a sus hijos, simplemente eran tratadas como seres especiales, protegidas y estudiadas para determinar si había una poca posibilidad de que aún pudiese seguir reproduciendo.

Las mujeres fértiles se habían convertido en seres venerados y cuidados, pero también la vida se había convertido en un infierno para ellas, ya que, eran vistas como fenómenos. Todos querían tratar de meter su lente en ellas y estudiar cuál era la condición que había permitido que estas aún permanecieran con un estado de fertilidad óptimo. Pero aquellos que simplemente tenían dinero de forma exorbitante y podían acceder a los recursos que quisieran, pagaban por sus propias mujeres.

Tal es el caso de Eklund Torn, un hombre adinerado, poderoso, magnate y excéntrico, quien

siempre había soñado con la idea de convertirse en padre. Tanto dinero y tantas propiedades no servirían de nada después de su fallecimiento, por lo que, lo único en que había podido pensar desde el momento en que había cumplido los 35 años de edad era en la intención de convertirse en el padre de un niño que pudiese criar y preparar para heredar todo su imperio.

Mucho se le había hablado acerca de la adopción, muchas de estas mujeres fértiles y que aún podían procrear, alquilaban sus vientres a importantes empresarios por cifras completamente absurdas, pero Eklund simplemente quería a un niño que pudiese tener la totalidad de su código genético. No quería compartir su ADN con una chica cualquiera, quería que fuese algo especial, un niño desarrollado y evolucionado, con sus especificaciones técnicas, con cada uno de los elementos que este deseara.

Aunque sonaba escalofriante, esto era una absoluta realidad para muchos, y la emoción de no saber cómo era o sería el niño luego de su nacimiento, había quedado completamente descartada por seres elaborados prácticamente por catálogo quienes eran completamente artificiales, elaborados con mucho detalle por las especificaciones de sus solicitantes. Este día, había sido uno de los más importantes para Eklund, quien había solicitado una reunión con el doctor Zeck Holtz, una eminencia del mundo de la genética, quien había sido contratado en varias oportunidades por importantes empresarios y magnates amigos de Eklund.

Tras entrar en una sala completamente blanca, esterilizada y con una gran cantidad de iluminación, Eklund se encuentra completamente a la expectativa al no saber qué es lo que se encontrará o con qué solución podrá dar este día. Han sido muchas solicitudes las que han sido rechazadas, y aunque se considera un hombre absolutamente poderoso y con acceso a una gran cantidad de contactos y amistades influyentes, ya ha comenzado a desesperarse.

Al final de la sala, una gran con puerta de vidrio translúcido, se halla completamente cerrada, se ve el movimiento continuo de algunas personas más allá del cristal, lo que genera algo de curiosidad en la mente del millonario. Este, lleva en su mano un gran maletín, su traje está absolutamente impecable, su barba grisácea está sumamente cuidada, y siente un poco de nerviosismo al no saber si realmente es una decisión correcta la que ha cometido. Muchos han sido víctimas de estafas, engaños, extorsión, manipulación, es un mundo completamente hostil y peligroso, así que, la decisión que ha decidido llevar a ejecutar Eklund, lo pone en una situación vulnerable.

Generalmente está acompañado de escoltas, pero para entrar este lugar tenía que estar absolutamente solo, era una de las condiciones de una larga lista que debía cumplir para poder acceder a la solución a su problema, algo a lo que muy pocos en el mundo podían acceder. Una luz verde se encendió en la sala, mientras Eklund observaba completamente curioso lo que ocurría su alrededor. De pronto, la compuerta de vidrio translúcido se abrió repentinamente para dejar salir a un hombre con bata blanca y gafas. Su edad era difícilmente calculable, y aunque tenía años de experiencia, no parecía ser tan viejo como esperaba Eklund. Este, simplemente observó al hombre, quien caminaba sonriente hacia él, mientras se deshacía de su bata blanca.

—Has llegado puntualmente. Eres del tipo de personas con el que me gusta trabajar. —Dijo Zeck mientras se deshacía de los guantes que llevaba puestos en sus manos y los dejaba caer en un pequeño contenedor ubicado a un lado de la habitación.

—Es un placer conocerte. Mucho me han hablado de ti. —Dijo Eklund mientras extendía su mano.

—¿Has traído el dinero? —Dijo Zeck signifiqué era esforzarse en saludar al magnate.

No parecía haber un interés genuino y natural en aportar algo a la humanidad y salvar a la raza.

El verdadero trabajo de Zeck tenía que ver directamente con el dinero. Sus conocimientos valían, tenía un precio, y la única manera de poder poner en marcha todos sus conocimientos era a través de la adquisición del dinero. Lo único que había tomado en cuenta era el hecho de que este era un magnate millonario y podía pagar una cifra exorbitante, era suficiente para poder dar acceso. Luego del cumplimiento de una serie de parámetros, lograría finalmente ejecutar una reunión con él, lo que daría inicio a este proceso de creación de una humana artificial, el cual era capaz de reproducir y ser fertilizada, algo que emocionaba tremendamente a Eklund.

—El dinero está completo en el maletín. Lo he traído todo como acordamos. Pero necesito saber cuál es el método que empleas para todo esto. No entregaré un solo billete hasta que no vea que todo esto es real. —Dijo Eklund.

El maletín se abrió, los ojos del científico brillaron, y era absolutamente claro que una transacción comercial acababa de iniciar en ese preciso instante. La vida había comenzado a tener un nuevo precio, las personas, soñadoras en busca de una familia, no podían acceder a esto de manera natural, las cifras que podrían llegar a cobrar las mujeres fértiles eran realmente absurdas e intimidantes, así que, sólo había quedado esta alternativa hay posibilidad para aquellos que podían pagarla.

—Ven conmigo. Té mostraré el lugar para que te convenzas y estés tranquilo. —Dijo Zeck mientras hacía una seña para dirigirse hacia el interior de aquella sala misteriosa.

Eklund había comenzado a arrepentirse en ese instante, sentía cierta ansiedad, algo de temor, lo único que quería era salir de allí y echar para atrás absolutamente todos los planes que pretendía ejecutar. Pero cuando entró en aquella sala y comenzó a observar absolutamente todos los científicos trabajando de manera masiva con sus rostros cubiertos y trajes tecnológicamente evolucionados, supo que las cosas eran mucho más complicadas de lo que él podía llegar a imaginar. En algunas grandes cápsulas, se veían cuerpos femeninos completamente desnudos flotando de una forma como si se encontraran sin vida.

Objetos conectados a sus vías respiratorias, vías sanguíneas, y su vientre alimentado de alguna u otra forma, eso por lo que él me estaba pagando. No debía impresionarse tanto, ya que, durante años había estado investigando acerca de este tipo de procedimientos y aunque había muy poca información, los pocos datos que había alcanzado a recopilar, eran bastante precisos y definían claramente lo que estaba viendo con sus propios ojos. Algo como lo que había visto este hombre debía ser de dominio público, ya que, todos tenían esa increíble necesidad de poder reproducirse.

Sabiendo que la humanidad estaba en peligro, la posibilidad de un procedimiento como este, salvaría a la especie. Pero se había convertido en todo un negocio, algo corrupto, a lo que sólo aquellos que tenían la posibilidad financiera, podían acceder. Pero Eklund no era absolutamente nadie para juzgar la forma en que estos hombres trabajaban o no. Para él, lo único importante era el hecho de poder finalmente cumplir su sueño. Una mujer fértil estaría a su disposición, quizá pasaría más tiempo del que este podía esperar, pero valdría la pena al final de todo.

Luego de tanta espera y tanta búsqueda, finalmente se encontraba ante la posibilidad más real de convertirse en padre, podría fertilizar a su propia mujer, quien le pertenecería de forma eterna, ya que, había pagado por ella. Los científicos, poco se interesaban por la existencia de un alma, espíritu y sentimientos de estos seres creados genéticamente, para ellos, simplemente eran objetos que eran vendidos a los grandes empresarios y magnates a cambio de una cifra absolutamente exorbitante.

Zeck Holtz era la eminencia más reconocida de esta comunidad de ingenieros en genética, los cuales se habían convertido en las grandes celebridades del mundo. Poco importaba los talentos

que pudiese tener un artista, un músico, un virtuoso del violín, realmente quienes habían comenzado a manejar y dominar al mundo habían sido estos hombres cuyos recursos y habilidades habían permitido que el ser humano adquiriese una nueva alternativa para poder seguir expandiéndose como especie.

La necesidad de dominación y expansión había sido una condición que había sido parte de la existencia humana durante toda la eternidad. Tener que estar completamente limitados a una posible extinción, llenaba de frustración a todos estos científicos que habían llevado a cabo uno de los mayores hallazgos a través del trabajo más arduo que habían conseguido desarrollar.

—¿Estás conforme con lo que has visto? —Preguntó Zeck.

—Parece que todo lo que haces aquí es absolutamente real. ¿Cuánto tiempo debo esperar para que finalmente pueda acceder a ella?

—Sólo es cuestión de algunos meses. Tenemos una tecnología de desarrollo que permitirá alcanzar la edad que desees. Sólo dime, aproximadamente de qué edad te gustaría recibirla.

—Quiero que sea joven, llena de vitalidad, hermosa y tierna. Me gustaría de unos 20 años de edad. Sería la edad perfecta. —Respondió Eklund.

Zeck hizo algunas anotaciones en una libreta, acto seguido, abrió una especie de panel virtual, donde realizó una configuración instantánea, donde Eklund comenzaría a observar las cualidades físicas que tendría esta chica. Como si se tratará de una compra por catálogo, el millonario comenzó a seleccionar cuáles eran los gustos que más le atraían, así que, esto se había convertido en una configuración precisa de lo que realmente deseaba.

II

Rebeldía y actitud

Despertar en los brazos de una hermosa mujer era bastante habitual en la vida de Garden, un rebelde espacial, el cual se había dedicado a la actividad de piratería. Robar partes de naves antiguas, asaltar, engañar y hacer trampas, eran algunas de sus actividades más habituales. Siempre que tenía la posibilidad de divertirse, Garden no desaprovechaba una oportunidad para irse a la cama con alguna chica aleatoria que le daba la posibilidad de acceder a sus atributos.

No era difícil resistirse a los encantos de un hombre como este, quien, con su anarquía, desenfadado y poco interés por su bienestar personal, hacía que se despertara en las mujeres una sensación de atracción hacia el misterio que terminaba llevándolas a estar completamente perdidas por él. Todo era un pasatiempo para este joven rebelde, quien, con 25 años de edad, había logrado romper más corazones que nadie en toda la galaxia.

No era su intención enamorar a absolutamente nadie, era simplemente un talento que fluía de manera natural en él, creando una atracción en las féminas, quienes, sin saberlo, comenzaban a caer en un abismo continuamente hasta convertirse en absolutas presas de los encantos de este caballero. Garden podía enamorar a una chica sin necesidad de tocar un solo cabello de su cabeza, su sonrisa era encantadora, era adictiva, podría generar una verdadera adicción en las mujeres, así que, con tan sólo estar sentado en la barra de algún bar, terminaba siempre acompañado de alguna chica que se sentía absolutamente atraída por esa soledad que inicialmente proyectaba.

Parecía tener una fórmula efectiva para poder ganar la atención de cualquier mujer, siempre funcionaba y no había error en su método, algo que terminaba siempre por convertirlo en el amante de cualquier mujer aleatoria que se cruzaba en su camino en una noche cualquiera. Cuando despertó después de una noche absolutamente mágica y llena de sexo desenfadado, Garden supo que estaba en graves problemas. Cuando abrió los ojos y encontró a esta hermosa mujer madura azulada, simplemente se rojos ojos y pensó en que podía descansar un par de horas más antes de volver a su nave.

No tenía un lugar fijo de residencia, era un nómada, generalmente, se movía de un lugar al otro, y creía que tarde o temprano sería atrapado por algún molesto y frustrado afectado de sus actitudes completamente criminales. Había robado a importantes millonarios, había estafado a grandes comerciantes de la galaxia, y esto, simplemente le había generado la construcción de un completo arsenal de enemigos, por lo que, debía mantenerse siempre de incógnito y tratar de no circular dos veces por el mismo lugar que había terminado por afectar.

Aunque siempre ha transmitido una imagen de rudeza, Garden es un hombre absolutamente inofensivo, nunca ha disparado su arma en contra de algún enemigo, y aunque ha estado en situaciones realmente peligrosas, sus manos nunca se han manchado de sangre. Pero es un ladrón profesional, sus talentos están absolutamente enfocados en hacerse con lo que no es suyo, algo que le ha costado bastante esfuerzo y dedicación. Tener como profesión la de un pirata espacial, no

había sido algo que fuese su decisión, las mismas condiciones y su habilidad al ser tan rápido y manipulador, parecían haber sido la configuración perfecta para convertirlo en el ideal criminal.

Quizá había sido más suerte de la necesaria, pero Garden había logrado evadir a grandes criminales, había logrado escapar en dos ocasiones de la ley y mantenía su vida como un halcón libre, dispuesto a seguir sacando el mayor provecho de todas sus habilidades. Pero nunca se habría imaginado que la mujer que había conocido la noche anterior, había sido la esposa de uno de los criminales más influyentes de la ciudad. Al despertar y ver esta mujer completamente desnuda entre sus brazos, perdió la atención en su entorno, y justo a su lado, había una fotografía en la cual aquella mujer se encontraba abrazada a quien podría convertirse fácilmente en un infierno para cualquier hombre.

Apenas Garden cerró sus ojos, aquella mujer había saltado de la cama, caminando completamente desnuda hacia el cuarto de baño mientras despertaba a Garden con sus gritos.

—¡Es mi marido, vístete y márchate! —Dijo la mujer de cabello negro hasta los hombros.

—¿Tu marido? No pensé que fueses casada. —Dijo Garden mientras salía rápidamente de la cama.

Hacia un esfuerzo descomunal para vestirse tan rápido como podía, y mientras saltaba en una sola pierna tratando de colocarse el pantalón, observó la fotografía que se encontraba frente a la mesa de noche ubicado a un lado de la cama de la habitación de la mujer.

—Camila, ¿ese es tu esposo? —Preguntó Garden.

—Sí, es él. ¿Lo conoces? —Preguntó a la mujer.

—Maldición, ese hombre es Meyn. ¿Cierto?

—Creo que si lo conoces. Pero no hay tiempo de hablar, tienes que irte de aquí tan rápido como sea posible.

A las afueras de aquella habitación, se escuchaban algunos ruidos, parecía que alguien necesitaba entrar a la casa, pero al no ser esperado, aquella mujer había colocado los dispositivos de seguridad para evitar que alguien entrara. Esto le había dado la posibilidad a Garden de ganar algunos segundos, pero no tendría tanta suerte como para salir de esto sin esfuerzo.

Había tenido una noche llena de acción ahí cargada de entretenimiento y adrenalina. Aquella mujer le había proporcionado un placer excepcional, y era una de las pocas oportunidades en las cuales quería repetir de una manera bastante descomunal. El veneno que había corrido por sus venas al ser absorbido en cada uno de los besos que habían sido proporcionado por esta hermosa mujer, lo había convertido en un completo idiota, ya que, había dejado a un lado las previsiones que generalmente tomaba en cuenta. No debía dormir en la casa de ninguna de sus conquistas, ya que, generalmente había consecuencias que eran difíciles de manejar.

Quizá había sido la sonrisa tóxica de aquella mujer, la cual se había insertado en sus venas y lo había convertido en presa de sus encantos, lo que lo había dejado sin demasiadas herramientas para poder resistirse ante la necesidad ardiente de aquella mujer de tenerlo entre sus sábanas. Negarse ante la solicitud de compañías, no era el estilo de Garden, siempre que se acercaba una mujer con un escote pronunciado, era realmente difícil negarse. En esta oportunidad, aquella mujer llena de experiencias, conocimientos, y una lujuria incandescente en sus ojos, lo habían dejado absolutamente inhabilitado.

Era una experiencia completamente diferente para él, ya que, generalmente solía enfocar su atención en mujeres de una edad menor. En esta oportunidad, la madurez, el exceso de sabiduría y quizás un largo camino recorrido, podrían convertirse en una experiencia bastante entretenida para un joven que siempre estaba en la búsqueda de satisfacción, placer y mucho sudor.

Un trago tras otro había llegado a la barra, y aquella mujer había parecido encenderse como una antorcha, con cada trago de brandy que se colocaba su frente a ella. Aparte, Garden había decidido a ingerir un poco de vodka, algo que también lo mantenía enfocado, divertido y parecía sacar lo mejor de su personalidad. Cuando se encontraba sobrio, ni siquiera él mismo podía reconocerse, ya que, se colocaba en una posición muy reflexiva, tratando de visualizar si en algún momento su vida comenzaría a tomar forma tradicional.

Generalmente, mantenía una botella de su vodka preferido a un acceso rápido, ya que, mientras mantuviese el licor en su sangre, parecía activarse en la parte más oscura de su personalidad. Mientras disfruta con esta mujer, no podía evitar a pasear su mirada por su cuerpo, sus senos, su cintura delgada y sus caderas anchas, eran absolutamente una experiencia religiosa para él. Parecía hecha de porcelana, una piel blanca, lisa, tercera, nada que ver con la piel de las mujeres que habitualmente tenía la edad de esta.

Tras escuchar su nombre, la conversación se había vuelto continua y constante, no hubo pausas, no hubo silencios, no hubo aburrimiento, ni momentos incómodos, todo había comenzado a fluir de una manera natural, lo que había generado que este hombre se quedara absolutamente empapado de todo lo que emanaba de esta mujer. Eran muy pocas las ocasiones en las cuales este joven arriesgado aceptaba a ir a la casa de una de sus acompañantes, ya que, siempre era mucho más sencillo acceder a un motel y que cada quien tomará el camino deseado tras terminar la jornada.

Pero la constante insistencia de esta mujer y la forma en que había descrito absolutamente todo lo que le haría, lo había dejado sin ningún tipo de voluntad. Está, había detallado con mucha precisión y muy cerca del oído de este hombre debido al alto volumen de la música, la forma en que introduciría su pene en su boca y le practicaría un sexo oral tan delicioso que nunca más volvería hacer el mismo hombre. Quizá era algo realmente subjetivo, ya que, iba a depender de los justos y la experiencia que este tuviese, en ese momento, Garden no pareció demasiado interesado, ya que, pensaba en que esta mujer simplemente estaba presumiendo.

Pero los hechos habían sido mucho más gratificantes que la descripción. En el momento en que había tenido a esta mujer absolutamente desnuda frente a él, acariciando su miembro generando una erección masiva, había quedado completamente convencido de que esta estaba preparada para brindarle un placer descomunal, y aún mejor, gratuito. La forma en que veía su pene, se lamía los labios de brillaban los ojos, le daban a entender a Garden que esta sentía un profundo gusto por el órgano fálico masculino, ya que, parecía prepararse para disfrutar de un placer que la iba complacer mucho más a ella que al propio Garden.

Acarició con suavidad durante algunos minutos, lo hacía con el borde de sus uñas, y mientras este sujeto, sentía una gran cantidad de escalofríos recorriendo todo su cuerpo, pensó en que esta mujer lo iba a vaciar por completo. Esta se había tomado todo el tiempo para poder hacer un juego previo que calentara a este hombre de una manera que prácticamente se encendiera en llamas. La uña de su dedo índice, recorría la superficie de su pene hasta la base, acariciaba sus testículos y generaba un cosquilleo que hacía sonreír a Garden de manera involuntaria.

Esta mujer madura, con su sonrisa absolutamente encantadores y tóxica, generaba que el hombre perdiera cabeza con cada segundo que pasaba. Aún su boca no había comenzado a hacer parte de la interacción, parecía tomarse su tiempo, aunque esta moría mucho más que el por tenerlo dentro de su boca. Cuando finalmente esta decidió abrir su boca y separar sus delicados labios para darle entrada a este delicioso miembro, Garden simplemente apretó la almohada que se encontraba de detrás de su cabeza, sintiendo un placer tan descomunal cuando el miembro llegó

directamente hasta la garganta de aquella mujer. La expulsión de fluidos son unos segundos más tarde dejó completamente el ubicado el miembro, el cual comenzó a ser frotado con bastante interés por aquella mujer.

Los gemidos de Garden generalmente salían como una forma de satisfacción para su compañera, sabía que había mujeres que esto las estimulaba, pero en esta oportunidad, no había nada que él pudiese hacer para mantener el silencio, ya que, era una maestra en lo que estaba haciendo. Con cada penetración hasta el fondo de su garganta, Garden sentía que estaba viviendo una fantasía, ya que, una mujer no podía tener tanta perfección a nivel físico y en sus conocimientos en el sexo.

Mientras la mano de aquella mujer frotaba miembro, la lengua generaba círculos en el borde de su pene, generando un estímulo en proporciones dobles, algo que lo estaba dejando absolutamente sin aliento. Parecía que lo conocía profundamente, ya que, en el momento en que estuvo a punto de vernos explotar, la mujer se detuvo abruptamente, y antes de que Garden se corriera, esta se trepó sobre él e insertó aquel delicioso trozo de carne de 15 cm directamente en su vagina.

El apetito se les veía a leguas en el rostro, se movía con un fervor increíble, era absolutamente insaciable, y mientras experimentaba el delicioso calor en su interior, seguía moviéndose de una manera salvaje, mientras Garden colocaban sus manos sobre sus jugosos glúteos, los cuales apretaba con una furia tremenda. Aquella mujer le complacía tremendamente el hecho de que la trataran con cierta agresividad, por lo que, ella misma incitó a la violencia.

—¡Pégame, hazlo con fuerza! No tengas contemplación. —Dijo la madura y veterana mujer, mientras Garden daba la primera nalgada.

Esto, la excitó de una manera tremenda, acaricio tus senos, los apretó con mucha fuerza, mordió su labio y acto seguido le proporcionó un beso a Garden, que prácticamente le succionó todos sus órganos internos. Nunca había estado con una mujer tan apasionada, esta, parecía sentir un apetito indescriptible por el sexo, así que, él había sido el afortunado de aquella noche al haber sido seleccionado por esta mujer.

Había algo fuera de lo común en todo eso que había ocurrido, generalmente, era él el que terminaba decidiendo con quien seguiría a la cama, pero en esta oportunidad. Había sido ella quien lo había seleccionado, ella había sido quien, en función a su experiencia, gustos y necesidades, había optado por un hombre absolutamente misterioso y enigmático que se encontraba absolutamente solo en la barra.

Encontrándose en una condición de absoluta desventaja donde aquella mujer que tenía el control de absolutamente todos los movimientos e interacciones, Garden simplemente se había ganado la lotería y permanecía tranquilo mientras esta hacía todo el trabajo. Era de esas mujeres que simplemente buscan un punto de satisfacción y una vez que se ven complacidas ya no tienen más nada que aportar.

Él no se sentía en lo absoluto utilizado, simplemente había sido llevado a un orgasmo descomunal aquella noche y se había quedado dormido entre los brazos de aquella mujer, quien le había permitido dormir en una cama realmente cálida y cómoda. Generalmente, dormía en su nave, de la forma más incómoda, solitaria y fría, así que, aquella experiencia de comodidad y confort, le había costado casi la vida, ya que, una vez que despertó y entró en la realidad que debía afrontar, supo que, si lo atrapaban, su cabeza sería expuesta a las afueras de aquella residencia.

A duras penas había logrado escapar por la ventana, la mujer había salido a tratar de distraer a aquel hombre mientras Garden después de tomar sus ropas, había saltado una altura de

aproximadamente 8 metros. Por fortuna, su habilidad, destrezas y entrenamiento físico le habían dado la posibilidad de adquirir ciertas destrezas, ya que, había tenido que escapar de diferentes lugares, su preparación y agilidad eran determinantes para poder afrontar ciertas situaciones en las cuales posiblemente habría tenido una muerte inminente si no se movía con rapidez.

III

Una carta bajo la manga

Tras utilizar todas sus habilidades y agilidad, Garden había conseguido escapar de una prueba que estuvo a punto de acabar con su vida. La experiencia había sido magnífica, tan sólo el hecho de haberse ido a la cama con esta mujer había sido un pago excepcional por el riesgo al que había accedido. Eso sí, sabiendo quién era esta mujer, jamás se hubiese ocurrido la magnífica idea de irse a la cama con ella, ya que, conocí a la reputación de Camel, un hombre que estaba acostumbrado a tener el poder y el control de todo un sector, el cual estaba catalogado como uno de los más peligrosos y hostiles de todo el planeta tierra.

Con una extensión de cientos de kilómetros, era el lugar más terrible en el que se podía habitar, donde las armas, las drogas y la prostitución en las principales formas de vida, convirtieron a Camel en uno de los más respetados y poderoso. Pocos se atrevían a retarlo, y sólo los dementes estaban dispuestos a hacerlo molestar. Cuando conoció aquella mujer misteriosa del bar, lo menos que se imaginó es que era la esposa de uno de los hombres más buscados por la ley y el más detestado por las masas.

Alguien como él parecía completamente absurdo que tuviese una familia y un hogar tan normal como el que parecía ser aquel departamento, pero Garden había descubierto en carne propia que efectivamente este sujeto tenía una esposa. Poseía un departamento elegante y un matrimonio roto que dependía únicamente de las mentiras y el engaño. Aquella mujer había buscado la posibilidad de divertirse y conseguir un poco de placer. Por fortuna, aquella mujer había sabido manejar la situación de una manera perfecta, no había habido consecuencias letales y los riesgos se habían minimizado significativamente debido a la rápida reacción del pirata espacial.

Tras correr directamente a su nave, la cual estaba detenida dos calles a distancia de allí, había dado las indicaciones a su robot asistente para que pusiera el vehículo en marcha, saliendo tan rápido allí como podía. La inteligencia artificial había alcanzado niveles muy desarrollados, y el asistente de Garden se había convertido prácticamente en su mejor amigo y compañero.

—Marvin, sácame de aquí justo ahora. Hazlo rápido y sin protocolos. —Gritó Garden tras ingresar a la nave.

—¿Nuevamente en problemas, señor? —Preguntó la computadora mientras encendí el motor del vehículo.

—No estoy de humor para tus insolencias. Pon la maldita nave en marcha y salgamos de aquí. Exclamó Garden mientras terminaba de ponerse sus botas.

Él había tenido la oportunidad de liberarse de esta prueba, había sido una prueba realmente difícil, y aunque no lo había planificado, casi la había costado su vida. Aún tenía el sabor de los besos de aquella mujer en sus labios, el aroma de su perfume estaba impregnado en su piel, así que, era imposible no sonreír ante tal nivel de adrenalina que se había disparado en su cuerpo. Mientras se desplaza en la nave, toma un poco de alimento, mientras su asistente se dedica a acabar con la poca paciencia que puede tener este sujeto.

—Si lo desea, señor. Puedo realizar alguna búsqueda de algunas opciones de mujeres casadas en mi directorio. Posiblemente esta noche podríamos encontrar un poco de acción como la que ha acumulado hoy.

—Si sigues haciendo ese tipo de comentarios tan insolentes, créeme, Marvin. Té desconectaré muy pronto. —Dijo Garden mientras encendía un pequeño monitor para revisar alguna información.

Sus dedos marcaban lo que parecía ser un panel de colores, el cual se encendía significativamente tras hacer contacto. Allí, puedes revisar algunos mensajes, referencias, y datos vinculados a nuevas recompensas. Parte de la vida de Garden se ha dedicado única y exclusivamente a la búsqueda de estas alternativas en línea. Utiliza la Red para visualizar quiénes son los hombres más buscados y las recompensas más atractivas que puede haber en el sistema.

Este, a pesar de ser un criminal, un delincuente, y hacer vida a través de los robos y los engaños, también ha utilizado parte de sus talentos para atrapar a algunos tramposos que tratan de hacer una vida similar a la de él. Mientras más rápido elimine a la competencia, mejores opciones habrá para él en el mercado criminal. Lo que hace es buscar la manera de inculpar a los criminales, tratando de que estos caigan rápidamente en las manos de la justicia.

Utiliza seudónimos, algunos procedimientos fraudulentos para poder cobrar las recompensas y acumular un poco de dinero para sobrevivir. La vida de Garden se ha convertido en un mundo lleno de acción y escape, pero sabes que tarde o temprano la suerte podría terminarse, y si fracasa en medio de una estas operaciones, esto podría costarle la vida y de eso no tiene ninguna duda. Mientras revisa las opciones, puede sentir un poco de miedo al visualizar su propio nombre, no es la primera vez que ha visto esto, ya que, sabe quién los hombres más solicitados y buscados del mundo criminal.

Cuando esto ocurre, y si voy a ir visualizar la posibilidad de ser atrapado, ya que, lo último que sea es terminar tras las rejas. Un pirata espacial podría ser encerrado de por vida si comete una grave equivocación, así que, lo único que puede hacer para tratar de compensar ese miedo es mantenerse en la acción, ya que, no puede encerrarse y tratar de evadir sus miedos manteniéndose alejado del mundo.

Esta ha sido la vida que ha decidido tomar este hombre, así que, es completamente absurdo para el tratar de renegar lo que realmente es. Aceptarse a sí mismo y saber que es un criminal, un pirata, sólo es parte del proceso de convertirse en alguien mejor. Sabes que tarde o temprano las cosas terminarán, posiblemente no de la forma en que le espera, pero sabe que este proceso no durará para siempre.

Aunque es un hombre temeroso, y en ocasiones cobarde, Garden evita en lo posible las confrontaciones, es un hombre con el que pelea muy desarrolladas, pero la última vez que había tenido una confrontación con alguien, había asesinado a su mejor amigo. Garden tenía un grave inconveniente con el alcohol, generalmente, perdía el control sin notarlo, bebiendo más de la cuenta y cometiendo graves errores, típico en aquellos que dejaban que la bebida los controlara de una manera descomunal.

Convertirse en un caza recompensas nunca había sido parte de su plan, pero había sido una opción para tratar de alejarse un poco del crimen, seguía siendo un tramposo, pero esto lo lleva directamente hacia uno de los casos más extraños que nunca antes había atravesado. Un pez gordo aparece en el monitor, un gran estafador de magnitudes apoteósicas, algo que podría generarle una gran cantidad de dinero, pero ante su cansancio de poco interés en ese momento debido a la mala noche que ha pasado, prefiere apagar el monitor ante lo que se presenta como una posibilidad de

trabajo.

Tan sólo había dormido cuatro horas, había sido el tiempo de descanso suficiente para poder recuperar un poco de energía y volver a las calles en busca de nuevas aventuras. Un mensaje en su decodificador había sido recibido por Garden, proveniente de Pietro, un buen amigo que había encontrado en este círculo de criminales y ladrones, quien se había convertido en uno de sus buenos informantes. El mensaje entrante fue reproducido por Garden, quien observó cómo una pequeña pantalla se desplegó de su panel de control, mostrándose una pantalla donde el rostro de Pietro se despliega inmediatamente.

—Imagino que has tenido una noche llena de acción... Como es habitual. Te saludo desde el otro lado de la galaxia, Garden. Me gustaría invitarte hoy a una convención privada de tecnología. Será interesante para ambos estar allí.

Siempre este tipo de eventos habían llamado la atención de Pietro, quien era un fanático empedernido de la tecnología y está acostumbrado a codearse con grandes mentes. A pesar de que siempre había buscado la forma de involucrar a su buen amigo Garden en este mundo, no había logrado captar su verdadero interés aún, así que, Garden simplemente cerró el mensaje y lo ignoró. La tecnología más reciente sería expuesta en este evento, así que, quizá algunas naves espaciales, herramientas, armas, todo esto podría estar presente en este lugar.

Pero sin nada mejor que hacer, o un plan adicional para realizar aquel día, Garden se había quedado sin demasiadas opciones para divertirse. Le había dado vueltas a la idea durante algunas horas, pero realmente no terminaba de convencerse o si debía estar en un lugar como este o decidir ir a un club nocturno a buscar un poco más de acción. La esposa del gran criminal aún permanecía en su mente, revisaba una y otra vez ese recuerdo de esta mujer sacudiéndose justo sobre él mientras sus grandes senos se movían de un lado al otro.

Sus pezones rosados, aún están frescos en su imaginación, y con tan sólo cerrar los ojos, simplemente imaginaba como si estuviese paseándose con la punta de su lengua alrededor de ellos. Había conocido a muy pocas mujeres que lo excitaban con tan sólo observarlo. Aquella madura y experimentada mujer tenía un talento increíble para excitarlo y llevarlo hasta el límite con tan sólo una sonrisa.

Al pensar en ella sentía una erección tan masiva, que pensó pensaba que estaba perdiendo la cabeza, así que, era momento de distraer su mente, o comenzaría a enloquecer. Con cada minuto que pasaba y el aburrimiento comenzaba a consumirlo, sentía que la posibilidad que había sido planteada por su buen amigo Pietro se convertía en una opción más atractiva. La convención se llevaría a cabo tan solo en un par de horas, y en un viaje espacial hasta aquel punto, posiblemente llegaría a tiempo.

—Marvin, fija coordenadas para el planeta Fallen, iremos hasta allá justo ahora.

—Feria de tecnología interestelar. Buena opción, señor. —Dijo el asistente mientras configuraba los números en la computadora.

La nave comenzó a moverse rápidamente directamente en esta dirección, y Garden, aunque sentía que era una completa pérdida de tiempo, al menos tendría la posibilidad de reunirse con un buen amigo y compartir unas cervezas luego de este evento que le resultaba tan poco interesante. Esta conferencia se convertía en uno de los eventos más atractivos para aquellos que buscaban sólo la tecnología de punta. Garden, sentía que tenía una conexión con su vieja nave espacial y había venido modificándola gradualmente a lo largo de los años.

Ahora, había conseguido una potente máquina demoledora, la cual tenía un aspecto bastante particular, pero no podía combatir de forma tan evidente contra otras opciones mucho más

novedosas. Independientemente de que las cosas no fuesen de todo su interés, sabía que algo interesante podría encontrar allí, y tener a un anfitrión como Pietro a su lado informándole acerca de todos los nuevos inventos, sería algo diferente, y al menos, bajaría los niveles de adrenalina que se habían acumulado desde el día anterior, cuando casi había caído en manos de uno de los peores asesinos de la galaxia.

Esta convención de tecnología, había sido el lugar ideal para que se reunieran grandes mentes científicas y grandes millonarios excéntricos, a donde había ido el propio Eklund. Este caballero, quien había pagado por una increíble chica modificada con la posibilidad de procrear, estaría allí presente para comprar algunas naves espaciales y algunos recursos tecnológicos para la inversión, ya que, era un adicto a la tecnología y el acceso a los nuevos recursos que facilitaban la vida para los seres humanos.

—Amigo, tiempo sin verte. Parece que has ganado algunos kilos de peso. —Dijo Garden mientras se encontraba con su buen compañero, quien efectivamente, parecía que había estado comiendo más de la cuenta.

—No tengo en la vida que tienes tú, Garden. Sólo estoy sentado la mayor parte de mi tiempo rente a un computador, es inevitable que esta barriga comience a crecer tan rápidamente.

—Lo que hagas con tu alimentación no me incumbe, sólo he venido para compartir algunas cervezas contigo. ¿Qué hay de interesante en este lugar que me has hecho venir tan lejos?

—También tenía ganas de verte, amigo. Pero tienes que ser parte de esto, hoy expondrán un nuevo prototipo de humanos creados artificialmente. Todo esto es absolutamente confidencial, y si estás aquí es porque sé que algo bueno podrá sacar de ello.

—¿En que podría beneficiarme eso a mí?

—Sé que estás en el negocio y el fraude, imagina lo que podrías hacer con una mujer que puede procrear. La convertirías en tu mercado personal de bebés, y si es artificial, no tienes que preocuparte por sus sentimientos o sus pensamientos.

Parecía que una nueva luz se había encendido en la vida de Garden. Una nueva oportunidad de corrupción había sido mostrada por el propio Pietro, quien conocía personalmente las actitudes y los gustos de su buen amigo. Era momento de presenciar algo completamente sin precedentes y que se había estado explotando de manera clandestina. Ahora, después de tantos permisos y revisiones, parecía que era el momento de que el proyecto Cassandra 2.1 viera la luz. Absolutamente todos los asistentes a este lugar, tenían algo que ver con la exposición final de este evento.

Todos querían ver a la única, a la primera, y aunque ya se habían desarrollado algunas en el pasado, absolutamente nadie sabía que esto era posible. Cassandra 2.1 era un proyecto que había sido financiado por importantes millonarios, quien es en la búsqueda del desarrollo genético, habían logrado conseguir la creación de humanos difíciles. Esta chica, sería la encargada de abrir espacios el futuro y hacia el desarrollo de la especie, ya que, todos esos miedos de extinción finalmente se terminarían con la llegada de esta chica.

Eklund había sido el excéntrico que había pagado por ella, y la entrega sería oficial durante el desarrollo de este evento. Garden estaba allí por alguna razón, y sabía que esto no era casual. Por primera vez vería algo sin precedentes, y la virginal chica artificial que sería entregada a su dueño, sería la primera en su especie. Durante horas observaron algunos eventos vinculados al desarrollo tecnológico de armamento y vehículos, pero esto, resultaba muy poco interesante para Garden.

Este estaba única y exclusivamente enfocado en presenciar la aparición de esta curiosa chica,

de la que tanto se hablaba y cuyas características se habían convertido en las primeras en su tipo. Aunque los viajes en el tiempo se habían hecho con una gran parte de la atención de los asistentes, el hecho de la reproducción artificial de nuevo seres humanos, era realmente la cereza del pastel. Una gran cantidad de luces comenzaron encenderse dirigiéndose hacia lo que parecía ser un escenario dispuesto para la muestra de Cassandra.

Esta, se encontraba en una cápsula oculta con una gran manta de color vino tinto, grandes luces parpadeaban, una gran cantidad de humo comenzaba a cubrir el escenario, la excitación se adueñaba de todos, y el éxtasis está por comenzar explotar. Finalmente, el doctor Zeck Holtz había ascendido desde un compartimento ubicado en el suelo, donde había sido ovacionado como si se tratara de una celebridad una estrella de cine. El doctor, finalmente había logrado un gran avance, la aceptación de su más ambicioso proyecto.

IV

Un robo incalculable

Acostumbrado a tener lo que siempre deseaba, Garden no podía haber límites entre lo que se convertía en una obsesión para él y la manera de obtenerlo. Siempre se encontraba llevando a cabo nuevos planes y estrategias para adquirirlo prohibido, ya que, esto no sólo le generaba una sensación de sentirse vivo, sino que, se convertía en una forma de hacer algo de dinero.

Las finanzas habían entrado en un estado de estabilidad bastante aceptable, por lo que, no era necesario del todo que se arriesgar a ser parte de un nuevo robo o un golpe, pero a pesar de que podía darse el lujo de quedarse en su nave tranquilo sin necesidad de robar absolutamente nada, Garden había entendido que su estilo de vida era este, así que, era absolutamente absurdo negarse al hecho de que estaba en su sangre y en su naturaleza ser pirata un espacial. Lo que había conseguido durante años era una reputación bastante aceptable, muchos lo admiraban, otros lo odiaban, pero lo más importante de todo es que seguía estando libre.

Cuando observó por primera vez lo que con tanta euforia era esperado por muchos, Garden en un principio no experimentó demasiada emoción, la cápsula se destapó, y lo que vio fue una chica semi desnuda completamente hermosa y exuberante, pero aún no entendía cuál era el impacto que esto podría generar. Cuando escuchó las palabras del científico de gafas, supo perfectamente que esto era algo prácticamente invaluable.

Aquella chica se había convertido en la primera mujer artificial que podía fecundar un bebé de un humano, y esto, de alguna u otra forma iba a convertirse en un cambio significativo para la historia de la humanidad.

—Quisiera presentarles al hombre que hizo posible esto. Sin su inversión y su confianza, posiblemente no habríamos llegado hasta aquí. —Dijo el doctor Zeck Holtz mientras señalaba hacia una pequeña compuerta de dónde saldría Eklund.

El importante millonario había sido invitado a este lugar para recibir personalmente delante de todos los grandes interesados e inversionistas, su óvulo personal, su esclava sexual, alguien que podría darle la posibilidad de acceder a ese bebé que tanto había anhelado, esto, era un concepto de esclavitud terrible, pero las personas no parecían ver con claridad. Lo más escalofriante de todo era que la chica se encontraba despierta, sus ojos se mantenían abiertos mientras observaba con cierta confusión a los presentes.

Esta se encontraba conectada algunos tubos de respiración, mientras toda su piel y su cuerpo estaba rodeado de una especie de líquido, lo que se mantenía dentro de una cápsula. No podía escuchar a tu ruta mente nada de lo que se hablaba afuera, pero había sido despertada tan sólo unos minutos atrás. Ha sido mantenida inconsciente, por lo que, en el momento que despertara, querría salir de la cápsula. El doctor Zeck Holtz se preparaba para que de pronto tuviese un arranque de violencia.

Cuando son Pietro abrieron, la confusión era total, podía ver algo borroso, pero aun así podía pensar más allá del cristal de la ventura sentía miedo, y los monitores a los que se encontraba

conectada, comenzaron a mostrar algunas lecturas claras acerca de lo que estaba ocurriendo. Su ritmo cardíaco se había disparado rápidamente, la adrenalina comenzó a circular a una velocidad tremenda por su cuerpo, proyectando una clara sensación de preocupación y ansiedad.

Zeck pudo verificar el comportamiento de la chica, pero no parecía algo demasiado importante para él. Era mucho más significativo para este hombre el dinero, la forma en que su visión y su idea finalmente estaba tomando forma desde el punto de vista público. La aceptación de algo como esto requería tiempo y paciencia, pero finalmente, todo estaba tornándose mucho más real. El miedo que experimentaba el doctor Zeck a un fracaso era inminente. Pero había alguien en el público que estaba viendo mucho más allá de una simple demostración de los avances tecnológicos que se habían alcanzado en este punto.

Los ojos de Garden se encontraban estupefactos ante la admiración que mostraba la gente hacia un hombre que básicamente había abierto la “Caja de Pandora”. Aunque se tratara de un androide, un robot, una chica artificial o como quisiera llamarla, este, voy a ver la desesperación en sus ojos, esto era difícil de tolerar para el criminal, que, a pesar de ser un ladrón, un pirata, tenía una mayor percepción de la humanidad que la que podían mostrar todos los millonarios que lo acompañaban.

Inclusive su buen amigo sabía perfectamente que este hombre era una eminencia científica, pero este no podía tolerar la verdadera naturaleza nefasta y retorció que había detrás de todo esto. Si esto comenzaba a hacerse de manera masiva, convertiría en un montón de chicas artificiales en las esclavas de quién es pudiesen pagar por ellas. Por fortuna, esto era un recurso limitado al que sólo unos pocos podrían acceder, pero si esta idea era robada o filtrada, se desataría una completa locura en la naturaleza.

Pero más allá de esto, Garden podía pensar en una sola cosa, la belleza de esta hermosa chica, que mostraba unos pechos bastante huevos, un vientre plano y seductor, una perfección en su rostro que se veía un poco opacada por los equipos instalados, pero aun así no dejaba de ser muy atractiva. Su cabello oscuro largo, flotaba en el agua de una manera natural, así que, este caballero simplemente se puso de pie y caminó directamente hacia el escenario.

—Garden, ¿qué crees que haces? No puedes hacer eso, debes sentarte. —Dijo su amigo Pietro mientras lo tomaba de la mano.

—¿Acaso no entiendes la gravedad de lo que está ocurriendo? Ese sujeto está pagando por una esclava enfrente de todos nosotros, y la gente lo que hace es ovacionarlo y admirarlo.

—Eklund es un hombre muy respetado y es un magnate, ellos son así de excéntricos, y pueden hacer lo que quieran. ¿Acaso eres nuevo en el planeta? —Preguntó Pietro.

—No vine para acá para presenciar algo tan retorcido como esto. Lo siento por ti si eres capaz de avalar algo así.

En el último instante, Garden cambió de idea, inicialmente, pensaba ir al escenario y ridiculizar por completo a este hombre ante todos, pero posiblemente habría consecuencias y lo menos que buscaba era exposición, ya que, alguien podría identificarlo y se podría meter en graves problemas. Parecía que Garden había comenzado a vivir en un mundo el cual no comprendía. No podía tolerar ciertas actitudes de ciertas personas, y esto, le había hecho muy cuesta arriba poder tolerar acciones que le parecían injustas.

Pero esto, parecía haber rebasado todos los límites de este hombre, que no podía quedarse sentado observando como vendían a una chica sin importar las condiciones en la que tuvo ese evento. Era un evento grotesco, exuberante, algo completamente inaceptable, así que, decidió salir de allí si me siquiera despedirse de su amigo Pietro, ya que, todo esto le parecía completamente

retorcido. Garden sentía una sensación muy desagradable en el pecho, y tras abandonar aquel edificio, lo único que voy a pensar eres la mirada de aquella chica, la cual parecía estar pidiendo ayuda significó era poder hablar.

El evento continuó su camino, no había forma de detenerlo, Eklund accedería a su chica artificial ahí Zeck accedería finalmente a la aceptación y a la gloria pública. Esto era algo que había estado buscando durante mucho tiempo, así que, era momento de disfrutarlo. Pero, aunque Garden había llegado a su nave y se había quedado sentado en el puesto de control durante algunos minutos, no había tenido el valor para salir de aquí.

—Señor, ¿ocurre algo malo? Puedo percibir cierta aflicción en su mirada.

—No estoy de humor, Marvin. Te agradecería que no me molestaras.

—Tras analizar sus niveles puedo ver un poco de depresión en el organismo.

—No me siento bien, creo que algo muy injusto está por ocurrir en el mundo.

Particularmente Garden tenía una relación realmente cercana con su asistente personal. No lo trataba como si fuese un robot, lo consideraba su amigo, así que, pensar en aquella chica como un simple androide o un robot, cosa que no era, ya que, el 99% de ella era humana, le parecía algo completamente injusto. No podía irse de allí dejar que esto siguiese avanzando, ya que, necesitaba dar un golpe para darle una lección a este excéntrico millonario.

Quien había desarrollado la tecnología, posiblemente había iniciado sus pasos pensando en el hecho de que el futuro podría necesitar un aporte como este, pero rápidamente posiblemente se vería corrompido con el poder y el dinero al cual podría acceder. Simplemente no podía irse, así que, Garden colocó el motor de su nave en marcha, encendió las turbinas y permaneció con su nave inmóvil durante el tiempo que fuese necesario.

—Será necesario que me indique las coordenadas para ir no señor. —Dijo Marvin.

—No iremos a ninguna parte hasta que yo lo indique. Sólo espera mi señal. —Indicó el decidido Garden.

—Tras terminar aquel evento tan sólo un par de horas más tarde, todos abandonaron el lugar en sus diferentes dispositivos.

Grandes artefactos lujosos volaban lejos de allí de lo que podría ser una especie de estacionamiento para naves espaciales, Garden, habría detectado finalmente cuál es la que le pertenecía a aquel empresario tan exuberante y extravagante, así que, había comenzado la aventura de seguir a este hombre, arriesgándose a lo peor y rompiendo todas las reglas posibles.

Ambas naves se movían porque la galaxia de una manera fluida, pero Garden seguía a su objetivo a una distancia prudencial. Tenía que dar un golpe certero, así que, sin pensarlo demasiado, había utilizado su nave como una especie de proyectil.

—Señor, nos acercamos a una velocidad muy elevada hacia la nave. Recomiendo prudencia y disminuir los valores de la velocidad.

—Creo que tendremos que despedirnos por un tiempo, Marvin. Te prometo que volveremos a hablar. —Dijo Garden mientras desconectaba el módulo principal de su asistente, el cual lo dejó en habilitado de los controles de la nave.

Tomando el control manual del artefacto, Garden se fue directamente contra las turbinas de la gran nave, siendo eyectado en una cápsula justo antes del impacto. Garden ingresaría a la nave de forma completamente inesperada, y allí, tras filtrarse en la sala principal de controles, dejaría completamente inmóvil a la gran nave del empresario.

—¿Qué es lo que está ocurriendo? —Dijo Eklund al ver como absolutamente todo se había vuelto un caos dentro de la nave.

—Parece que algo nos ha golpeado, señor. Lo solucionaremos enseguida.

La crisis dentro de aquella gran nave era terrible, absolutamente nadie sabía qué era lo que estaba pasando, pero había un infiltrado que estaba generando un grave daño en aquel lugar, y no estaba dispuesto a detenerse. Garden buscar incansablemente en las diferentes salas de la nave, exponiéndose a ser descubierto y atrapado en cualquier momento, pero finalmente, después una búsqueda exhaustiva, había dado con la que ya cápsula que había sido comprada por Eklund durante el acto.

Aún se encontraba cubierto con la misma tela de color vino tinto, por lo que, cuando quitó el este cobertor, se quedó completamente sorprendido al no haber encontrado a subjetivo. La cápsula estaba vacía, la chica no estaba allí, y esto dejó completamente desconcertado a Garden, quien sintió que había sacrificado su propia nave y había arriesgado su propia vida para absolutamente nada.

Era momento de iniciar una búsqueda muchísimo más exhaustiva. Tras revisar algunas de las habitaciones finalmente se había encontrado con dos de los guardias de aquella nave. Custodiaban al gran empresario, y este no se podía encontrar completamente solo en un lugar como este. Era natural que hubiese hombres armados, y en el momento en que esto se apuntaron sus armas en contra de Garden, este tuvo que ingeniárselas para salir de aquel problema.

—Detente allí, quién eres. Identificate.

—Soy el encargado de activar las turbinas. ¿Acaso no me han visto antes? —Dijo Garden mientras se acercaba tranquilamente hacia los guardias.

Estos bajaron sus armas mientras escuchaba las palabras del chico, quien, con movimiento rápido, pudo neutralizarlos a ambos, golpeando rápidamente en el rostro de uno y utilizando el arma para golpear en su rostro al siguiente. Corrió rápidamente hacia un pasillo ubicado a su derecha, y al llegar al final encontró una compuerta que no le dejó más opción que entrar.

Tenía que ocultarse, y parecía que todo había sido perfecto, ya que, Garden había entrado a lo que parecía ser una lujosa habitación donde descansaba una chica en una cama. Cuerpo aún se encontraba semidesnudos, ligeramente cubierto con una sábana blanca, se veía que dormía profundamente, y a pesar de que trató de despertarla, no hubo forma de hacerlo.

—Oye, despierta. Tenemos que salir de aquí. Té van a convertir en una esclava si no lo haces. —Dijo Garden mientras sacudía levemente a la chica.

Esta parecía estar completamente inconsciente. Era natural, ya que, recién había sido desconectado de los equipos. Ahora tenía que aprender a vivir naturalmente, ya que, hasta el momento lo había hecho artificialmente. Garden tomó a la chica entre sus brazos y decidió salir de allí. Ahora, ya que tenía su objetivo entre sus brazos, el punto era mucho más crítico, ya que, debía encontrar un vehículo que le permitiera salir de aquel lugar sano y salvo.

Para poder lograrlo, tenía que evadir a los guardias, todo debía ser de manera silenciosa y hacerlo de una manera rápida, ya que, de lo contrario, terminaría encerrado, muerto y la chica posiblemente tendría el mismo destino que tan sólo unos minutos atrás. Evadía disparos, fue identificado, todos se movilizaron en busca de la joven, todo era un completo desastre, y Garden ni siquiera sabía porque estaba actuando de esta manera.

La joven chica llamada Cassandra, había despertado absolutamente su lado más humano, así que, este no podía quedarse en silencio y tranquilo viendo como esta era convertida en la esclava de un millonario excéntrico. El objetivo de Eklund no era sólo convertirla en la madre de su hijo, sería su objeto de placer, era un hombre con gustos bastante particulares en el sexo, así que, necesitaba un entretenimiento personal y una hermosa joven llena de vida que le permitirá acceder

a todas estas excentricidades que sólo los magnates millonarios podían comprar.

V

Un escape sin rumbo

Después de haber pasado toda su vida traficando con armas, objetos valiosos, joyas y dinero, Garden se encontraba ahora en una situación completamente nueva. Era la primera vez que utilizaba personas para llevar a cabo sus negocios. La idea que había implantado su buen amigo Pietro le había abierto el pensamiento para algo completamente distinto, ya que, este le había indicado que, si lograba vender a esta chica a una persona interesada que pudiese pagar una cifra exorbitante, tendría su vida completamente resuelta.

Pero lo que había visto Garden iba mucho más allá de los intereses financieros, ya que, se trataba de un ser humano, que a pesar de que era negado completamente por la comunidad científica, podía sentir, pensar y padecer. Este, tratando de darle la posibilidad de acceder a una vida normal alejada de esa esclavitud a la que quería imponerle el creador, había arriesgado su nave, su vida y su condición de libertad para poder llevarse a esta joven de allí. Había robado nada más y nada menos que a Eklund, un gran millonario que estaba capacitado para aplastarlo como si se tratara de un insecto, ya que, sus alcances, contactos y vínculos con las grandes mafias, lo convertían en un hombre realmente temible.

Pero para Garden esto no era importante, el solo estaba en busca de justicia, y había algo muy intenso en aquella chica que había hecho que perdiera por completo el control de sus pensamientos. No estaba actuando con racionalidad, estaba sólo moviéndose por el instinto, y había dejado atrás absolutamente todo lo que conocía, ya que, tenía que desaparecer. Tras haber abandonado la nave de Eklund, había robado una cápsula que le permitiría alejarse lo suficiente, pero posiblemente podrían rastrearlo al tener localizadores.

Había abandonado dicha cápsula en un lugar aleatorio e inmediatamente se había hecho con un nuevo vehículo. Esta nave espacial le permitiría llegar tan lejos como pudiese, ya que, había apretado el acelerador y no sabía detenido hasta que el combustible se había agotado. Había viajado a un sector del universo que nunca había conocido, era recóndito, alejado y bastante lúgubre, parecía ser habitado por únicamente criminales y piratas de su especie, por lo que, las casualidades posiblemente lo habían llevado directamente hasta este punto, sin ninguna duda.

Cuando salió de la nave, llevaba a la chica caminando a su lado, esta, aún se encontraba un poco confundida y ni siquiera había recobrado totalmente el sentido. Había tenido que sostenerla de la cintura y cruzar su brazo detrás de su cuello, ya que, necesitaba estabilidad para al menos poder caminar. La confusión de Cassandra ir absolutas, esta no podía ni siquiera mantenerse en pie con facilidad, ya que, a pesar de que había sido creada en una cápsula, nunca les había dado uso a sus músculos.

Sus curvas y su belleza eran óptimas, pero básicamente estaba conociendo el mundo en el cual habitaría a partir de ese momento. Lo único que podía hacer Garden era proporcionarle un lugar seguro en donde estar en los próximos días, sabía que tarde o temprano lo encontraría, pero quizás tendría la suerte de poder trazar una estrategia para desarrollar un escape óptimo y asegurar la

vida de la chica.

Era un riesgo completamente innecesario, no estaba recibiendo una paga por lo que estaba haciendo, y rara vez se movilizaba cuando no había dinero de por medio. Esto parecía ser una misión personal, algo que lo había motivado desde el momento en que había visto a esta chica indefensa, que merecía una vida completamente distinta a la que estaba proyectándose en su horizonte.

Cuando Garden entró al bar, lo que veía a su alrededor era un grupo de maleantes, de todas las razas, especies, habitantes de diferentes planetas que parecían haber caído en aquel bar-motel, en busca de desaparecer y mantenerse aislados. Sintió que estaba rodeado de puros hombres peligrosos, pero este, tampoco era una especie diamante, ya que, es un pirata, ladrón, un criminal que estaba acostumbrado a robar a los grandes millonarios. Garden avanzó a través del bar, llegó directamente a la barra y se dirigió hacia el encargado, que limpiaba un vaso con una pequeña toalla.

—¿Qué haces aquí? ¿Quién eres? —Dijo el hombre de piel púrpura, quien contaba con una barba que llegaba hasta su pecho.

—Necesito una habitación. La chica está muy débil y necesita descansar. —Dijo Garden.

El hombre colocó una llave sobre la barra, Garden la tomó y caminó directamente hacia la parte superior de aquel motel. Subió las escaleras, entró a una habitación una puerta metálica se desplegó justo el momento de acercar la llave a un sensor. Acostó a Cassandra sobre la cama, la cubrió con una sábana y decidió bajar para tomar un poco de vodka. Había acumulado una gran cantidad de tensión durante las últimas horas, sentía miedo a la muerte, sabía perfectamente que había firmado un contrato con el peligro, y ahora, tenía en sus manos uno de los elementos más caros del universo.

Cassandra podría costar millones de dólares, y si le hacía un daño, posiblemente pagaría las consecuencias con el peor desenlace. Antes de que comiencen los cuestionamientos hacia sí mismo por haber realizado algo tan irresponsable, Garden decide sentarse en la barra y pedir un trago de sus favoritos. El primero lo ingirió sin siquiera respirar, bebió dio el vaso lleno de vodka de una manera instantánea, golpeando la superficie de la barra para que le sirvieran más.

—No te serviré absolutamente nada hasta que pagues. No sé quién eres. —Dijo el encargado.

Garden dejó caer unas monedas sobre la barra, y esto sería suficiente para cubrir los gastos de hospedaje y bebida durante el resto de la noche. Complacido, el encargado comenzó a servir un trago tras otro al perturbado pirata, quien trataba de enfocarse, pero licor había comenzado a nublar su mente.

—No deberías beber de esa forma. Parece que estás en graves problemas. —Dijo una chica que se había acercado a él de manera espontánea.

—Me gustaría estar solo. No estoy de humor para conversar con absolutamente nadie. — Respondió Garden sin ni siquiera voltear a ver a la chica.

Se había comprometido realmente con la misión que estaba ejecutando, no tenía tiempo para diversión o tratar de vincularse con alguna nueva joven. Ya había estado en demasiados problemas en los últimos días, y ahora, lo único en que puede pensar es como escapar de ese lugar, ya que, su nave ha quedado completamente destruida, no tiene vehículo propio, y no tiene un plan específico que lo ayude a estar a salvo.

Había muchos cabos sueltos que habían quedado durante el escape de Garden, este, había quedado retratado en los vídeos de seguridad del lugar de la convención. Pietro, quien había estado junto a él durante toda la noche, había sido capturado por los guardias, tratando de

interrogarlo para poder obtener alguna información acerca de este chico. Sin saberlo, Garden había despertado una maldad tremenda en contra de su mejor amigo, hacia sí mismo y la búsqueda de Cassandra seguía absolutamente implacable.

—He visto que has llegado junto a una chica bastante particular. Pude reconocerla. Es Cassandra, ¿cierto? —Dijo la mujer.

El corazón de Garden saltó instantáneamente, ya que, parecía absolutamente absurdo que, en un lugar tan recóndito del universo, alguien hubiese podido reconocerlo. Bueno, a él no precisamente, pero sí a la chica, que era mucho más extraño, así que, de manera instantánea, Garden y yo sé atención hacia la curiosa mujer, quien había parecido prácticamente de la nada Y repentinamente había demostrado un interés muy agudo por Cassandra.

—¿Cómo sabes quién es ella? Baja la voz. —Dijo Garden mientras así espacio en la barra para recibir a una nueva acompañante.

—Mi nombre es Donna, es un placer conocerte. —Dijo la mujer mientras echaba la mano de Garden.

Este, como era habitual, paseó su mirada sobre la anatomía de la chica, observando una perfección bastante notable. Un traje de material sintético estaba completamente ceñido a su cuerpo, un escote significativo, cabellera larga de color rubio, labios tentadores y una nariz perfilada hacen de esta chica alguien muy atractiva y una rareza en aquel lugar.

—¿Cómo es que alguien como tú termina en un lugar tan horrible como este? —Dijo Garden mientras vivía su trago de vodka.

—Creo que tenemos muchas cosas en común. Yo también escapé hace algún tiempo, este lugar se convirtió en mi refugio y por fortuna aquí me he mantenido a salvo. He tenido que lidiar con algunos abusadores, pero me las he sabido arreglar sola.

—Te hice una pregunta... ¿Cómo es que sabes acerca de Cassandra?

—Pude reconocer el tatuaje que hay en su muñeca. Te apuesto que ni siquiera tú lo has notado. —Dijo la chica mientras mostraba su muñeca.

Parecía ser una especie de código con un símbolo bastante extraño. Una espiral combinada con un grupo de círculos alrededor, lo que parecía ser una marca habitual en este tipo de creaciones.

—¿Tú también eres un androide? —Preguntó Garden un poco confundido.

—No soy un androide. Fui creada artificialmente en una cápsula. Pero puedo sentir, pensar, tener mi propia autonomía. Absolutamente nadie sabe quién soy o qué soy, así que, también te agradecería que fueses un poco discreto.

—¿Cómo es que terminaste libre? ¿Lograste escapar tú sola? —Preguntó Garden

—También fui creada por el doctor Zeck Holtz. Mi existencia es completamente ilegal, ni siquiera sabía que era capaz de hacer o cuál serían mis habilidades. Por fortuna, corrí con suerte y logré huir en cuanto tuve la oportunidad. Cassandra fue creada bajo esquemas mucho más vulnerables, trataron de modificarla genéticamente para que fuese una sumisa, y ella no tiene la misma fortaleza que tengo yo, no tiene el mismo libre albedrío, así que, debes protegerla.

—No estoy seguro de que sea un trabajo adecuado para mí. No estoy acostumbrado hacer una niñera.

—Pareces un buen chico. Sólo protégela, gana su confianza y puedes estar seguro de que alguien nos retribuirá en el futuro.

—Pero aún no sé cómo es que sabes tanto acerca de todo esto. —Dijo Garden

—Yo también me he convertido en una guerrera incógnita, ya que, todo esto que está pasando

me parece muy injusto. Quieren hacernos ver como robots sin sentimientos, pero estoy segura de que hay un alma dentro de nosotras. Lo que hiciste fue la decisión correcta, pero ahora deberás tener mucho cuidado, las consecuencias serán muy graves.

—¿Crees que puedan encontrarme y me hagan pagar por eso?

—Todo dependerá de los pasos que des. Muévete con cuidado y estoy segura de que absolutamente nadie te tocará. —Dijo la chica antes de cubrir su cabeza con lo que parecía ser una especie de máscara digital.

Dejó al pirata completamente solo en la barra. Garden, estuvo a punto de beber una vez más su último trago, pero antes de llevarlo su boca, prefirió dejarlos sobre la barra. Su mente debía estar enfocada, ya que, si todo lo que la chica había dicho era real, realmente estaba metido en graves problemas. No sólo le había robado a un magnate millonario, había adquirido a una chica que ni siquiera podía valerse por sí misma.

Él sería el encargado de proporcionarle conocimientos, destrezas y habilidades para que esta pudiese desenvolverse y esto podría tomar mucho más tiempo del que él esperaba. Pero había algo que no podía discutirse, la libertad de la chica era absoluta y no podía dejar que esta regresara a las manos equivocadas. Había hablado con Donna de una manera natural, esta ni siquiera proyectaba una imagen de robot o algo similar, así que, en ese momento Garden entendió que realmente la humanidad de estas chicas era absoluta.

Se sintió conforme por haber tomado esta decisión tan arriesgada, y a pesar de que posiblemente subida estaría en riesgo en los próximos días, al menos había garantizado el bienestar de una joven que tenía un futuro prometedor. En lugar de continuar embriagándose convertirse en un despojo de hombre como generalmente solía pasar cuando estaba en situaciones de preocupación o estrés, Garden decidió ir a la habitación.

Estaba realmente agotado, así que, hizo un espacio en la cama y se metió entre las sábanas para poder dormir un poco. Necesitaba regenerarse, calmar su mente, dormir profundamente para que su cerebro comenzara a pensar con claridad, ya que, estaba al borde de un colapso. Sólo unas cinco horas más tarde, las cosas comenzarían a salirse de control para el pirata espacial, quien, al abrir sus ojos, puede escuchar una gran cantidad de gritos, pensando que estaba en medio de una pesadilla.

—¿Quién eres? ¿Qué hago aquí? ¡Ayúdenme, por favor! —Gritaba Cassandra mientras corría por toda la habitación.

La imagen fue absolutamente extraña para el caballero, quien ni siquiera sabía si realmente esto está pasando. Mientras este había dormido profundamente, la hermosa chica de cabello oscuro y lacio, había abierto sus ojos y lo había visto a su lado, experimentando un terror increíble, ya que, nunca había estado tan cerca de otro humano. Había recuperado la conciencia, muchas de sus habilidades motoras se habían activado, y después de hacer un esfuerzo increíble para levantarse de la cama, finalmente había controlado sus movimientos y su voz.

Era natural que el miedo invadiera a Cassandra, esta, no estaba preparada para enfrentar este nivel de realidad, y lo que estaba desarrollándose frente a ella, era completamente cierto, ya que, ni siquiera sabía quién era ella misma.

—Debes calmarte y bajar la voz. Estoy aquí para ayudarte. Te explicaré lo que desees, pero por favor, no hagas que nos descubran o las cosas serán peores para ambos.

—¿Por qué nos ocultamos? ¿Acaso hicimos algo malo? —Preguntó Cassandra.

—Hay muchas cosas que debes conocer, pero debes confiar en mí, permíteme explicarte todo y créeme, comenzarás a confiar plenamente en mí.

La joven chica mostraba una confusión tremenda en su mirada, pero no sólo era el miedo lo que corría a través de todo su cuerpo, era una curiosidad tremenda por saber quién era este hombre tan atractivo y apuesto que de pronto había parecido con ella en su cama. El despertar al mundo real no había sido demasiado agradable para Cassandra, era una bienvenida bastante desagradable, ya que, Garden se había dedicado las siguientes horas a explicarle absolutamente todo lo que había ocurrido entre ellos y las condiciones en las que se habían conocido.

Tener una dosis de realidad como está no había sido del todo agradable, descubrir que era una especie de fenómeno, había sido un choque muy duro para la hermosa joven, quien ahora tendría que aprender a vivir en un mundo donde básicamente ella era un objeto para la reproducción. Esto no podía salir de su cabeza tras escuchar las palabras que había explicado el atractivo pirata, un sujeto realmente enigmático que había capturado la atención de la chica.

Este hablaba durante minutos sin ser interrumpido, y esta, simplemente observaba su anatomía, su masculinidad, su atractivo, la forma en que hablaba y como se expresaba. Había quedado absolutamente encantada con él, y aunque no conocía qué había más allá de estas sensaciones, Garden parecía bastante interesado en abrir el mundo para ella y hacerle conocer los gustos carnales que como hombre permitía que comenzaran a aflorar de manera natural instintivamente.

Era difícil controlarse teniendo una mujer tan atractiva frente a él, era virgen, inocente, pura y muy sexy, era una combinación letal para el pirata.

VI

Voluntad rota

Garden estaba acostumbrado hacer un galán, un caballero, comportarse con las mujeres como si se tratara de delicados trozos de cristal que debían ser tratados con un tacto bastante minucioso. Le estaba el placer que más querían, adoraba complacerlas, ver como el rostro se deformaba en medio del orgasmo, escuchar gritos absolutamente ensordecedores en medio de una sesión de sexo oral. Abrir sus piernas y entrar en ellas de una manera suave e incrementar la intensidad progresivamente hasta acerque perdieron la cabeza.

Pero a pesar de su enorme gusto por la complacencia femenina, había algo que no era característico en él, y rara vez permanecía junto a una mujer más de unas horas. Solía desaparecer como si se tratara de un mago, ya que, sentía que no era correcto generar vínculos demasiado estrechos con ninguna mujer. Consideraba que eventualmente las cosas terminaban por convertirse en algo monótono y en problemas de emociones y sentimientos, así que, siempre buscaba huir de estas condiciones, garantizando la diversión, el entretenimiento, pero nunca el amor.

Mantenerse alejado por completo de una amenaza de enamorarse, mantenía a Garden en un territorio a salvo. Por más que muchas chicas intentaban introducirse en su corazón, este terminaba siempre huyendo airoso, ya que, buscaba mantenerse a salvo emocionalmente y evitar hacerle daño a alguien. Pero en esta oportunidad no había tenido demasiadas opciones, tenía que proteger a Cassandra, sentía que era su responsabilidad debido a que había sido él mismo quien había extraído a la chica de aquella nave donde su destino estaba completamente escrito y asignado.

Sus movimientos habían sido precisos, había tomado una decisión correcta, y a pesar de que sentía un poco de miedo e inseguridad por lo que venía en el futuro, todo se veía gratificado con un pago excepcional cuando veía frente a él el rostro de Cassandra sonriente. Tenerla junto a él durante aquellos días, había sido una experiencia completamente nueva para el pirata, este, quien simplemente se veía seducido por el dinero y las curvas de una mujer exuberante, había aprendido a observar nuevas cualidades en las chicas.

Cassandra le había demostrado su ingenuidad, su inocencia, su ternura, la capacidad de abrir su confianza un completo desconocido, y él no tenía corazón para traicionarla o convertirla en una víctima de sus encantos. Garden había tratado de controlarse, se mantenía completamente aislado de ella, le respetaba su privacidad y se mantenía sólido ante las constantes tentaciones que se despertaban a ver a la chica casi completamente desnuda tras tomar una ducha. La había visto en muchas oportunidades salir del cuarto de baño tapando sus pechos y su zona genital con su toalla.

Estas normas habían sido impuestas por el propio Garden, quien sabía que, si seguía siendo tentado constantemente por ella, llegaría un punto en el cual no podría resistirse más. Ella no sentía pudor, no había vergüenza, simplemente era una chica que estaba aprendiendo a ver el mundo y que había sido creada de manera artificial para un único fin: la reproducción. Garden, quien en varias oportunidades había analizado la posibilidad de organizar su mente y tratar de tomar un camino mucho más tradicional, había visto esto como una señal del universo.

Muy pocas mujeres eran las que podían reproducirse, casi ninguna tenía la capacidad de tener hijos, y él tenía en su poder exactamente a una que tenía la capacidad genética de poder reproducirse y brindarle acceso a ese hijo que en algunas fantasías había comenzado a aparecer. El miedo a la estabilidad, una vida tradicional, algo común y simples, hace que Garden entre en pánico, ya que, su vida ha estado definida desde muy temprana edad por la acción, la adrenalina, la verdadera experiencia de ser un absoluto renegado que escapa constantemente de sus enemigos.

Pensar en tener una familia tradicional, tener un hogar, una chica confiable a su lado, le hace sentir un poco de miedo, ya que, este formato es completamente desconocido para él. Sabe que la vida de criminal tendrá un desenlace terrible en cualquier momento si no se organiza, así que, ha comenzado a sufrir de ataques de pánico en los momentos en que se visualiza como un padre de familia abnegado cuidando de un pequeño niño que dependa de él. Garden tiene un concepto claro de sí mismo, es un águila solitaria que vuela de manera libre sin ningún rumbo fijo.

Pero desde el momento en que Cassandra había llegado a su existencia, sabía que todo había tenido que cambiar de manera repentina. La compañía y la presencia de la joven se había vuelto costumbre para él, le agradaba estar a su lado, disfrutaba de las conversaciones y enseñarle absolutamente cada detalle del mundo. Solían salir durante las noches en su nave espacial robada, ya que, este tenía toda la intención de mostrarle parte del mundo y que esta desarrollará un conocimiento rápido acerca de lo que debía manejar antes de la separación.

A pesar de que una parte de él no quería alejarse de ella, Garden sabe perfectamente que esta es la decisión correcta para poder asegurar su integridad y la integridad de la chica. Si la logra ubicar en un punto donde ella pueda desenvolverse tal y como lo ha hecho Donna, este podrá deshacerse de la responsabilidad de tener que cuidar de ella constantemente y desvincularse finalmente de la persecución que está llevando a cabo Eklund.

Este, ha usado todas sus fuerzas y recursos para tratar de encontrar a Garden, quien es un absoluto fantasma. Este, ha logrado escapar de los más peligrosos, pero, aunque siempre había estado consciente de que en algún momento se toparía con alguien mucho más hábil que él, no imaginó que el poder de este caballero sería tan descomunal como para hacerlo temblar y eliminar horas de sueño y descanso durante las noches. Esto es el principal motivador que ha hecho que Garden piense cada vez más en la posibilidad de alejarse definitivamente de Cassandra, quien confía en él, y lo último en que puede pensar es en la idea de dejarla sola en un mundo en el cual asciende que aún todavía no encaja.

Garden tenía una tarea muy fuerte en resistir ante la tentación de consumir ese producto tan delicioso que se muestran de sus ojos. Cassandra era perfecta, una mujer alta, estilizada, delgada con curvas pronunciadas, tal y como le había seleccionado Eklund, sus senos eran absolutamente firmes, con pezones rosados, los cuales generaban fantasías y una gran cantidad de tentación durante las noches para Garden.

En muchas oportunidades habían tenido que dormir juntos en la misma cama, y el pirata había tenido que controlar su erección, ya que, cuando esta se quedaba dormida, sus constantes movimientos involuntarios, terminaban por llevarla directamente hacia el cuerpo del caballero. La última vez que habían estado juntos en una cama, esta había dormido en ropa interior, y luego de dar un par de vueltas en la cama, había colocado su pierna sobre el cuerpo del caballero, presionando justo sobre sus miembros.

El brazo de la chica se había posado sobre el pecho de que el hombre, mientras el rostro, se presionaba contra el hombro de Garden. Esta se había acomodado muy placentera mente sobre él, y este, no había tenido corazón ni voluntad para resistirse. Aunque tratara de fingir, engañarse a sí

mismo, Garden era un hombre del mundo, entregado a las calles, al riesgo, al peligro. La ruptura de las reglas conformaba una parte importante de su personalidad, así que, mantenerse sólido en medio de una situación como esta era realmente admirable desde su punto de vista.

Pero había una gran diferencia entre lo que su cerebro podría pensar y lo que su miembro podía determinar que hiciera. Tener este muslo voluptuoso, firme y liso sobre su cuerpo, había hecho que su pene endureciese rápidamente sin mí siquiera darle tiempo de reaccionar. Garden se excitó de una manera tan descomunal, que lo único que podía pensar era en despertar a la chica con sus besos, excitarla de manera habitual como solía hacerlo con sus amantes y follarla, abriéndole un nuevo mundo a la chica, ya que, esta aparentemente desconocía por completo que podría proporcionar un placer con su cuerpo y podía adquirirlo por parte de un acompañante.

Esta condición, había permitido que la chica continuara siendo inocente, no tenía ni la menor idea de cuáles eran esas sensaciones que explotaban en su interior cuando observaba a Garden, ni siquiera la palabra “excitación” existía en su vocabulario, y esto, mantenía a salvo a aquel hombre. Pero a pesar de que no conocía nada acerca del sexo, el instinto permitiría que todo se desarrollara de manera natural, así que, Garden no podía estar tan confiado de que se mantendría a salvo, siempre y cuando la chica comenzara a descubrir ella misma sus propias sensaciones.

Al tenerlo entre sus brazos, y la vagina de la chica se estaba frotando inconscientemente contra el muslo de Garden. Esta, parecía estar en medio de un sueño húmedo, ya que, había comenzado a gemir de una forma muy suave. Garden sintió una curiosidad tremenda por saber que estaba corriendo por la mente de la chica en ese instante, y comenzó a ser parte de un acto que era prohibido para él, pero no había nadie para juzgarlo. Colocó sus dedos sobre el muslo de la chica, comenzó a acariciarla suavemente, mientras esta se acomodaba con mucho más agrado cerca de su cuerpo.

Buscaba la comodidad, el calor, y este, sintiendo un poco de remordimiento, comenzaba a romper con ese esquema absurdo que había crecido en su mente. La había salvado, se había dedicado a ella durante las últimas semanas, sentía que había ganado acceso a ella, pero una parte moral de él había despertado, sintiendo que sería un completo bastardo si trataba de manipularla para proporcionarse placer a sí mismos. Pero Garden no era un hombre con un código moral tan rígido, así que, sin demasiados protocolos, había comenzado a acariciar el muslo con la palma de su mano.

Esto, se fue dirigiendo directamente al glúteo izquierdo de la chica, el cual estaba completamente descubierto ya que él tenía que llevar puesto prácticamente era diminuto e imperceptible. Con cada roce y con la electricidad que corría por el cuerpo de ambos, Cassandra parecía excitarse más en medio de su trance. Estaba absolutamente dormida, pero parecía tener el control de sus acciones. Esto dejó sin demasiadas alternativas a Garden, quien comenzó a moverse lentamente mientras su pene se frotaba contra el muslo de Cassandra.

Esta, parecía inerte, no se movía para nada, solamente generaba estos sonidos de placer, los cuales parecían provenir desde lo más profundo de su mente. El caballero, simplemente acercó su nariz hacia su cabello, disfrutó de su aroma, siguió rozando su piel, y finalmente decidió romper una de las reglas más importantes de la interacción con esta chica. Tomó su rostro y lo levantó, y estando justo frente a ella, le dio un beso suave e inocente. No hubo erotismo no hubo lujuria, simplemente hubo curiosidad, quería probar el sabor de sus labios, y aunque sabía que no era correcto debido a que Cassandra se encontraba dormida, este no se detuvo.

Sintió como si un calor lo estuviese consumiendo en su interior, su pecho ardía, y era una sensación mucho más fuerte de lo que había experimentado en otras sesiones de sexo. Quizá había

sido la conexión tan intensa que se había generado entre él y la chica, posiblemente había esperado tanto tiempo este beso que finalmente cuando se dio la oportunidad, había experimentado algo sin precedentes.

El hecho de que Cassandra estuviese dormida eliminaba un poco lo interesante de esta interacción, ya que, le hubiese encantado que esta fuese parte del beso autónoma. Pero cuando los juicios comenzaron a invadirlo y pensó en que realmente estaba cometiendo un error, Garden decidió dejar de besarla. Se separó de ella y trató de recuperar su tranquilidad, pero en el momento en que el contacto entre sus labios carnosos se detuvo, Garden recibió una gran sorpresa.

—¿Por qué te detienes? ¿Acaso tienes miedo? —Dijo Cassandra.

—¿Estás despierta! ¿Has sentido todo lo que ha pasado hasta ahora? —Preguntó Garden.

—¿Acaso crees que es casualidad que haya terminado sobre ti? A pesar de que me han creado artificialmente, no creas que estoy hecha de acero. Puedo sentir, Garden, y lo que has despertado en mí es completamente arrollador.

—¿A qué te referes, Cassandra? No creo que sea posible que ocurra nada entre nosotros. Simplemente estoy aquí para protegerte, no debemos confundir las cosas.

—No parece ser un hombre que respete demasiado las reglas. Pero si es así, entonces permíteme que sea yo quien rompa con ellas.

Parecía que estaba hablando con alguien completamente diferente. Esta no era la chica inocente y virginal que había compartido con el hombre durante todos estos días. Esta chica, parecía ser alguien que había aflorado desde su interior, una nueva personalidad absolutamente llena de lujuria y atracción sexual, despertaba una ardiente deseo en Garden, y algo había comenzado a surgir entre ellos.

Una nueva interacción estaba por explotar, y absolutamente solos en una habitación con muy poca ropa de por medio, eran las condiciones precisas para que definitivamente los parámetros cayeron al suelo.

—¿Estás segura de esto? Realmente no quiero confusiones más adelante. —Dijo Garden.

—No quiero escucharte. Quiero sentir tus manos sobre mi cuerpo, tal y como lo estabas haciendo mientras creías que estaba dormida. Ahora que sabes que estoy despierta, tócame sin pudor.

Ambos estaban de acuerdo en una sola cosa, ya no podían resistirse más. La situación no era sencilla para ninguno, no podían estar huyendo al resto de sus vidas, pero a pesar de que había cierto temor y peligro en relación a las consecuencias que habría por las acciones de Garden, este se había perdido en las palabras de la chica, quien parecía haber permitido que en su interior se despertara una nueva visión acerca de su existencia.

Los labios de ambos se devoraron en un beso tan apasionado que parecían fusionarse en una acalorada erupción volcánica, la mariposa había abandonado el capullo para volar hacia la libertad y el placer, mientras él se sujetaba a sus alas para llegar junto a ella tan alto como fuese posible en este viaje de placer hacia lo incierto.

VII

El alcance

Cassandra había sido creada con un único objetivo, la complacencia absoluta de quien se considerará su dueño y amo. Garden era parte de esa dinámica, pues había sido creada genéticamente para la procreación y el placer. Desconocía por completo cuál era la configuración que bien su interior, cuáles eran los pensamientos y condiciones que se habían reservado en su mente, ya que, para él, simplemente era una chica hermosa que debía ser liberada, ya que, su vida había sido condenada a la miseria y a la humillación si caía en las manos equivocadas.

Por alguna razón, la chica había confiado plenamente en la personalidad de Garden, por lo que, no había puesto ninguna limitante entre ella y él. Mientras que las sábanas comenzaban a desordenarse, la chica estaba absolutamente consciente de que iba ser poseída por este hombre. La habitación oscura se convertiría en el lugar perfecto para que finalmente hicieran una demostración de afecto y compromiso, ya que, Garden había alcanzado un punto en el cual no había podido controlar realmente lo que sentía por ella.

Esta lo había dominado, lo había llevado hasta un punto en el cual ella tenía el absoluto control de sus actos, así que, este hombre simplemente se deja llevar tranquilamente por los deseos en esta hermosa mujer. Cassandra cierra sus ojos al sentir como este hombre comienza a recorrer su piel. Comenzó besando sus muñecas, para posteriormente viajar lentamente con mucha paciencia hasta sus hombros. Al detenerse allí, comenzó a lamer su cuello, allí, succionaba con cierta fuerza, esto complacía a Cassandra, quien sentía descargas eléctricas explotando en toda su anatomía.

Era la primera vez que experimentaba todos estos estímulos, así que, no podría sentirse culpable por dejar salir algunos gemidos y murmuraciones que resultaba muy complacientes para su amante. Garden sentía algo diferente, había una forma diferente de interactuar, sus besos parecían ser mucho más sentidos, eran profundos, intensos, succionaba con fuerza, trataba de acceder a ella de una manera mucho más tierna.

Siempre había tenido una confianza tremenda al estar con alguna mujer, sabía perfectamente que era un maestro con sus besos y podría generar estímulos en cualquier fémica que la harían perder la cabeza con mucha facilidad. A lo largo del tiempo, Garden ha venido perfeccionando sus técnicas, pero con esta chica, siente algo de miedo, ya que, es la primera vez que estará con una virgen.

La responsabilidad de iniciarla en el mundo del sexo, es muy grande, significa mucho para él, ya que, debe tener un desempeño que la haga sentir satisfecha y protegida. Siente terror ante la posibilidad de tomarla, así que, este hombre simplemente se deja llevar por sus impulsos y deja que los besos lluevan sobre ella de manera constante. Había recorrido toda su piel, desde su cuello se había desplazado está su vientre, había paseado por sus pechos voluminosos y jugosos, los cuales había demorado con mucha lujuria. Garden podía perder la cabeza con rapidez con una mujer como está, la cual no generaba una sola interrupción en medio del acto que se desarrolla

entre ellos.

Cassandra sentía un gusto tremendo al sentir su lengua recorriendo su abdomen, rápidamente llegó a su vientre, y allí, trazó una línea directa hacia su clítoris. Cuando Garden comenzó a besar los labios vaginales de la chica, sintió que había llegado al paraíso. Sus fluidos eran dulces y suaves, con un sabor de Noé que le daba la oportunidad de saborearlos mientras lamía, succionaba, besaba y mordía suavemente la superficie de su vagina, la chica simplemente se retorció de placer.

Quería penetrar la, sentirse dentro de ella, estimularla y hacerla llegar el primer orgasmo, pero no era necesario darse prisa, ya que, hasta el momento tenía la confianza absoluta en quien aquel lugar absolutamente nadie los molestaría. Había pagado por una noche completa para descansar, pero en lo absoluto tenía intenciones de reposar, parecía que la acción estaba dispuesta a iniciar aquella noche.

Cuando Garden comenzó introducir su lengua la cavidad vaginal de la chica, esta simplemente no podía creer Juan delicioso podía ser aquella experiencia. Sujetaba la cabeza de su amante, trataba de llevarlo a lo más interno en su ser, mientras este, realiza movimientos circulares con su lengua en el interior de aquella cavidad, la cual permitía que Garden la complaciera exactamente como ella esperaba. Estaba absolutamente perdida por él, así que, lo tomó de la mano, y lo que vos hacia ella, quería besar sus labios, y justo en el momento en que se estaba preparando para recibirlo dentro de ella, la puerta sonó un par de veces.

—Creo que dije claramente que no quería que me molestaran. —Gritó Garden desde el interior de la habitación.

—Será mejor que salgan de aquí tan pronto como pueda. Han llegado unos hombres preguntando por ti. He tratado de distraerlos, pero creo que están muy decididos a encontrarte. —Dijo la voz del encargado del bar.

El obeso sujeto de piel púrpura y barba prominente, había entendido que Garden era uno de ellos. Era un pirata, un criminal, así que, posiblemente estaría metido en graves problemas. Los tentáculos de Eklund finalmente habían llegado hasta aquel lugar, y habían destrozado parte del bar en busca de respuestas. Garden estaba tan concentrado en su encuentro con Cassandra que había perdido la atención por completo en lo que estaba ocurriendo más allá de la puerta.

El gran hombre de barba cuyo nombre era absolutamente desconocido para Garden, había logrado escabullirse y había conseguido tiempo para el pirata, quien, al escuchar aquellas palabras, salto de la cama y mientras Cassandra y él se vestían, una gran cantidad de pensamientos transcurrían por su mente.

—¿Qué crees que ocurra? ¿Acaso es Eklund que ha venido por mí? —Preguntó Cassandra.

—Es muy posible que haya sido él que nos encontró. No están dispuestos a negociar. Vales mucho dinero, así que, será mejor que salgamos de aquí. Esa ventana nos servirá.

Hasta el momento, Garden no tenía la menor idea de cómo era posible que hubiesen llegado hasta aquí. Sólo muy pocas personas en el mundo conocían ese lugar, y, de hecho, Garden había llegado aquí de forma aleatoria, había sido el propio azar que lo había dejado llegar a este sitio, así que, el hecho de que lo hubiese encontrado tenía que estar vinculado a una especie de rastreo que debían haber ejecutado.

Subestimar a un hombre como Eklund era un error tremendo, que aquí, este hombre era capaz de utilizar todos los recursos para hacer pagar aquellos que trataban de engañarlo. Garden quizá había robado al equivocado, así que, tras saltar por la ventana en compañía de la chica, había conseguido salir de aquella habitación justo antes de que aquellos hombres armados entraran.

—Les dije que no había nadie aquí. No entiendo porque insisten en buscarlos. —Dijo el hombre de piel púrpura mientras se dirigía hacia los guardias.

—Alguien ha estado aquí y les han advertido antes de que llegáramos. No trates de engañarnos. —Dijo uno de los guardias.

—No sean paranoicos, la verdad es que hecho lo posible por ayudarlos, pero parece que no tienen más intenciones que buscar problemas.

—Más te vale que no encontremos ningún indicio de ese sujeto en este lugar, si no, reduciremos a llamas absolutamente todo y te colgaremos. —Dijo uno de los sujetos mientras tomaba del cuello al encargado.

No había ninguna razón para ayudar a Garden, este chico no representaba absolutamente nada para el encargado de aquel lugar, pero sentía un buen presentimiento acerca de lo que estaba haciendo. Garden habría logrado llegar hasta la nave, pero justo en el momento en que había ingresado, había recibido una sorpresa bastante inesperada, ya que, la propia Donna había sido quien había evitado que entrara a aquel vehículo.

—Si realmente esperas escapar, creo que necesitas un vehículo mucho más rápido. Esta chatarra no te llevará ninguna parte. —Dijo la chica mientras lo tomaba de la mano y lo llevaba directamente hacia un callejón sin salida.

—¿Quién es ella? —Preguntó Cassandra.

—No te preocupes, soy una buena amiga. Los ayudaré escapar. —Dijo Donna mientras corría junto a ellos directamente hacia un lugar desconocido.

Garden no tenía demasiadas opciones para confiar, se estaba quedando sin alternativas, y esta chica había representado una opción para poder salir de este grave inconveniente, el cual había comenzado amenazar la libertad de Cassandra y su propia vida. Había visto una gran nave a las afueras de aquel bar, parecía muy lujosa para ser de cualquier criminal que lo estaba buscando, así que, pudo vincular el hecho directamente con el magnate retorcido, Eklund.

—Pueden tomar mi nave y salir de aquí tan rápido como puedan. Será mejor que busques un lugar seguro y alejado, ese hombre no descansará hasta obtener lo que busca, sé de lo que hablo.

En el momento en que Donna se dirigía a la pareja, Cassandra tuvo la posibilidad de visualizar con sus propios ojos el tatuaje que llevaba la chica en su muñeca. Entendió que era una de ellas, así que, las esperanzas de ser libre, en ese preciso momento se dispararon de una manera brutal. Sabía que esta joven había conseguido o tener una vida autónoma, y aunque había crecido bajo condiciones realmente duras, había tenido que formarse en las calles, tratando de mantenerse a salvo con sus propias armas y habilidades.

Pero todo se tornó mucho más extraño cuando Donna, antes de dejar entrar a Garden en su nave, lo besó intensamente, ya que, de alguna otra forma, esta mujer siempre había deseado tener en su vida un amor tan intenso como el que estaba surgiendo entre la chica ingenua y el pirata.

—¿Qué ha sido esto? ¿Por qué me has besado? —Preguntó Garden.

—La amas intensamente. Puedo verlo en tus ojos, sólo quise explorar para intentar sentir lo que alguien experimenta cuando lo aman sinceramente. —Dijo Donna antes de cerrar la compuerta de la cápsula.

En ese momento los motores de la nave se activaron, permitiendo que la pareja saliera de allí casi instantáneamente. La chica ganaría tiempo suficiente para poder retrasar a los hombres que se encontraban buscando a la pareja, algo que, sin duda, le generaría algo de peligro. Estos habían alcanzado llegar hasta la nave abandonada ubicada a las afueras del bar. Aquí, habían buscado absolutamente cualquier indicio que tuviese que ver con Garden, pero lugar había quedado

completamente abandonado.

—Nos has traído a lugar equivocado, imbécil. Te cortaremos la cabeza y acabaremos contigo.

—Dijo uno de los guardias mientras tomaba a Pietro del cuello.

Este había sido torturado, golpeado, hasta el punto de revelar si realmente podría revelar la ubicación de Garden o no. En su dispositivo móvil, un comunicador personal, tenía la posibilidad de generar un impulso electromagnético que podía ubicar a Garden en cualquier parte de la galaxia. A pesar de que se había negado profundamente a hacer uso de esto, el dolor, la confusión y los resultados de las constantes torturas, lo habían llevado finalmente a sucumbir ante los deseos de sus torturadores.

—Vamos, activa este dispositivo nuevamente y dime a dónde ha ido ese gusano. —Dijo Eklund mientras hacía acto de aparición en el lugar.

—Sólo puedo generar un su impulso, es para casos extremadamente necesarios.

—Entonces ya no me serás de utilidad. Creo que hasta el momento habías hecho las cosas de la manera correcta. —Dijo Eklund mientras daba la orden a los hombres para que lo ejecutarán.

Pietro imploró instantáneamente, pero sus llamados no fueron escuchados. Uno de los hombres extrajo un dispositivo que generaba descargas eléctricas mortales, matando instantáneamente al inocente hombre, quien había tenido que cargar con la responsabilidad de haber llevado Garden hasta ese punto de riesgo. Eran hombres peligrosos, y ya los pequeños juegos de niños habían quedado atrás.

Donna había presenciado el hecho, y sabía perfectamente que aquel hombre que estaba justo frente a ella, era quien una vez le había dado la oportunidad de ir, pero la había condenado a estar oculta llena de miedo y temor ante la posibilidad de ser atrapada nuevamente. Garden y Cassandra habían ganado una oportunidad de sobrevivir, habían utilizado la nave de esta joven desinteresada que simplemente había visto en la chica una Inocencia tremenda, así que, lo único que buscaba era darle la oportunidad de construir una vida justa como la que esta había tenido.

Quizá no había sido bajo las condiciones que esta deseaba, no había obtenido un amor verdadero, no había podido reproducirse lamentablemente había tenido que ocultarse por miedo a Eklund, pero en sus manos tenía la capacidad de vengarse, mientras la pareja de enamorados, escapada rápidamente hacia un destino completamente incierto. Para el pirata, lo único que importaba en ese momento estar cerca de ella, ya había dejado de importar su propia vida, lo único que le interesaba era el bienestar de la joven, ya que, habían roto los esquemas, habían sobrepasado los límites de lo permitido y sus cuerpos ya se habían conocido desnudos.

La adrenalina mientras viajaban en la nave, había generado una excitación muchísimo más intensa de la que había explotado en la habitación, por lo que, mientras él conduce la nave hacer lugar más alejado que le permita el combustible, la chica simplemente lo contempla, hay una tentación tremenda a punto de actuar, así que, la temperatura, la tentación y la curiosidad comienzan a adueñarse de la mente de la joven diseñada exclusivamente para el placer.

VIII

Una luz inesperada

—¿Es verdad lo que esa mujer dijo antes de que partiéramos? —Preguntó Cassandra mientras se encontraba sumamente cerca del rostro de Garden.

—¿A qué te refieres? —Preguntó el caballero tratando de evadir la pregunta.

—Dijo que me amabas. Que lo había notado... Tampoco entiendo porque te beso, pero no hablaremos de eso en este momento...

Garden estaba sumamente intimidado por la forma en que la chica lo había abordado. Este, se encontraba en el puesto de control de la nave, ubicado en una butaca muy cómoda donde podía desplegar los controles y alejarlos quedando completamente despejada la zona su alrededor. Cassandra se había subido sobre él, separando sus piernas para ubicarse justo sobre su regazo. Este caballero parecía realmente nervioso, no sabía dónde ubicar sus manos, ya que, la chica había tomado una actitud realmente seductora, algo que no había notado en el pasado.

Esta, cada vez parecía estar más tentada a dejarse llevar por el placer, así que, en medio de una interacción completamente ardiente, esta comenzó a moverse suavemente mientras frotaba su vagina contra la superficie del miembro de Garden, la cual comenzaba hacerse mucho más voluminosa y dura.

—Es extraño lo que estoy sintiendo. Lo único que puedo asegurarte es que nunca antes lo había sentido...

—Eso es suficiente para mí. —Dijo la chica mientras besaba los labios de este hombre.

Garden sintió los traviesos jugueteos de la lengua de la chica en el interior de su boca. Lo fue experimentando cada vez con más intensidad, mientras perdía por completo la cabeza y se dejaba llevar por las ardientes interacciones que desarrollaba esta chica. Tomaba el rostro del caballero, introducía su lengua en su interior, daba masajes con su lengua en la parte superior de su boca, succionaba, hacía que todo fuese húmido cálido y muy ardiente, excitando cada vez con más intensidad aún confundido Garden.

Este no sabía realmente si la chica que tenía enfrente era la inocente Cassandra, una creación artificial que justo ahora estaba apenas comenzando a descubrir realmente sus capacidades. Todo el tiempo que habían permanecido juntos había servido para una sola cosa, hacer que la chica descubriera cada elemento de su personalidad, dejara atrás los miedos y se abriera gradualmente hacia la interacción con un hombre completamente extraño que había arriesgado su vida por salvar la de ella.

Esto era algo que resultaba suficiente para la chica para terminar de abrirse totalmente hacia él y evitar las limitaciones que los miedos degeneraban. Lentamente, se deshizo de la parte superior de su traje, quedando completamente en sujetador, mientras sus pechos estaban a punto de exponerse ante los ojos de Garden.

—¿Quieres hacerlo tú o te gustaría que lo hiciera yo? —Preguntó la chica mientras se refería a deshacerse de su sujetador.

—Yo me encargaré. —Dijo Garden mientras acariciaba suavemente la espalda de la chica para dirigirse directamente hacia el broche que liberaría este elemento.

Estaba en una situación de riesgo, ya que, apenas habían logrado escapar de la muerte. Pero esto poco parecía importarles, ya que, estaban a punto de desnudarse y comenzar a despojarse de sus vestiduras de una manera bastante intensa. Cuando Garden tuvo nuevamente frente a él los senos desnudos esta chica, supo que esta vez no habría nadie que lo interrumpiera. Los tomó entre sus manos, los acarició suavemente, los masajéo, les dio una lamida a sus pezones y sintió como estos comenzaron endurecerse.

Observó la mirada de Cassandra, sus ojos brillaban, estaba realmente emocionada, y continuamos viendo se suavemente mientras frotaba que el miembro que parecía estar a punto de romper el traje de Garden. En tan sólo unos segundos, la interacción se había vuelto mucho más intensas, Cassandra había liberado la cremallera, había extraído el pene y había comenzado frotarlo entre sus manos, mientras sentía como este se hacía tan duro como un roble. Garden masajea los glúteos de la chica, sentía una satisfacción tremenda al sentir las manos delicadas de la chica frotando su genital.

Esta, lo hacía con suavidad, con precisión, viéndolo directamente a los ojos para evaluar cada uno de los estímulos que este desarrollaba. Acto seguido, Garden puso de pie llevándole en brazos, caminando directamente hacia lo que parecía ser una especie de tablero, donde colocó a la chica para deshacerse de su pantalón. Extrajo la parte baja de su traje, dejando una completamente desnuda, mientras admiraba su cuerpo y comenzaba a besar sus pantorrillas para ir directamente hacia su zona genital y continuar con el punto donde había quedado la vez anterior.

Su lengua jugaba con su vagina, así ya que ésta se humedecieras rápidamente, y una vez que la Popo en el punto deseado, Garden estaba listo para penetrarla. Se colocó en el medio de sus piernas, peinó su cabello hacia atrás, sujetó sus mejillas, y comenzó a entrar en ella de una manera bastante lenta. Cassandra presionaba sus muslos, apretaba sus dientes, sus uñas estaban incrustadas en los antebrazos de Garden, mientras este, lo hacía con precisión y suavidad, ya que, era la primera vez que un hombre estaba entrando en esta mujer.

En este punto, todos los parámetros establecidos para Eklund se habían roto, ya que, este había diseñado especialmente a una virgen para poder disfrutar él mismo en un primer encuentro. Garden, no era cualquier hombre, así que, simplemente era un proceso de aprendizaje rápido que le daría la posibilidad de realizar reacciones que complacerían a su amante. Tras tenerlo por completo en su interior, comenzó a comprimir los músculos internos vaginales, lo que estimulaba a Garden, ya que, sentía una especie de succión extraña que le generaba una excitación tremenda.

La chica era absolutamente deliciosa, el calor en su vagina, esa temperatura es magnífica, la hacía ser mucho más interesante y atractiva. Sobre tus metas y comenzó a rebotar contra ella, lo hacía con cierta suavidad y con una frecuencia lenta, ya que, lo menos que quería era lastimarla. Cassandra tenía una experiencia secretamente nula en el sexo, pero la forma en que este hombre de musculatura significativa le hace el amor, es algo que está dando la bienvenida a una mujer que acaba de abrir sus ojos ante una realidad muy agradable.

Su memoria está vinculada a todos estos elementos, por lo que, mientras revisa todas estas sensaciones, siente que está caminando hacia el punto correcto. Este hombre era bastante gentil, era cuidadoso con ella y trataba de estimularla de una manera bastante sensible, ya que, lo último que quería era traumarla. Ella misma sería quien terminaría con esta primera fase del encuentro, ya que, tras ser penetrada durante al menos 15 minutos, sintió que era el momento de tomar el control ella.

Llevó directamente a Garden hacia el suelo, se subió sobre él y tras un ubicar el miembro justo en el medio de su cavidad vaginal, comenzó a rebotar sobre él de una manera salvaje. El caballero estaba muy lejos de esperar una interacción como esta, ya que, esta chica inocente, ya que, lo último que quería era tomarla. Ella misma seguía quien terminaría con esta primera fase del encuentro, ya que, para ser penetrada durante al menos 15 minutos, sintió que era el momento de tomar el control de ella.

Lo miraba fijamente a los ojos, sonreía, y aquella sonrisa estaba quedándose grabada en la mente de este caballero para siempre. Sería completamente absurdo tratar de olvidar a una joven como está, no la había conocido en condiciones normales, y prácticamente la había rescatado de las garras de un demente. Se había convertido en su salvador, en su héroe, así que, Garden podía reclamar todos los derechos correspondientes a lo que había hecho. La chica había sido agradecida, le había entregado su cuerpo y le había pagado con un placer absolutamente descomunal, algo que aquel hombre estaba disfrutando absolutamente en cada penetración.

Cuando estaba completamente dentro de ella, Cassandra aprovechaba para friccionar su clítoris contra la piel de Garden, quien sentía como esta temblaba descontroladamente con cada uno de estos estímulos. Sentía que esta explotaría en cualquier momento, tenía una resistencia bastante baja, así que, en cualquier momento, esta perdería el control absoluto de sus actos y explotaría tremendamente al no poder resistirse a los estímulos.

—No tienes idea de lo mucho que había imaginado esto. Inclusive, mientras me encontraba en la cápsula, estas imágenes estaban en mi mente. Me encanta que sea contigo con quien se hace realidad. —Dijo la chica mientras susurraba en el oído del caballero.

Este estaba absolutamente acostumbrado a tener sexo desenfrenado con cualquier chica que le daba la oportunidad, pero esta manera tan particular de actuar, es absolutamente diferente. En ocasiones había escuchado hablar a compañeros del bar acerca de hacer el amor, pero parecía que fueran conversaciones de chicas, no era nada similar a lo que este había hecho en el pasado, ya que, la manera en que follaba a las mujeres y estaba muy lejos de ser sutil Y había una distancia significativa con respecto a lo que eran los sentimientos y las sensaciones emocionales.

Este simplemente follaba, buscaba correrse de la mejor manera posible y divertirse, pero en esta interacción con Cassandra siente que su alma está conectándose con la de ella, algo que le genera un temor incontrolable, ya que, si queda enamorado de ella, posiblemente será muy difícil de sacar de su cabeza. Todo es inestable, inseguro, el futuro es incierto al lado de una chica como ella, pero, aunque lo que ven el horizonte está nublado, su presente es absolutamente como lo desea, ambos están conectados, necesitan estar cerca el uno del otro, así que, no tiene más opción que disfrutar de lo que está ocurriendo.

Cada uno de los espasmos que había sentido Garden en el interior de aquella chica, habían sido completamente naturales, nada de lo que estaba ocurriendo en este lugar era forzado o estaba viéndose afectado por un ente externo o el interés. Eran dos seres completamente genuinos haciendo el amor de una manera magnífica, y este hombre, había descubierto que podía llegar a sentir cosas mucho más allá de lo físico. Había una conexión energética mucho más real que cualquier orgasmo que hubiese experimentado, y todo se potenció de una manera mucho más fuerte en el momento en que la chica finalmente comenzó a correrse.

No pensó que esto fuese posible, así que, en el momento en que esta comenzó a temblar de una manera descontrolada e involuntaria, se excitó mucho más, así que, fue inevitable para él, sentir un estímulo tan fuerte, que se corrió de manera simultánea junto a ella. El interior de Cassandra se me ha llenado de los fluidos este hombre, quien, sin pensarlo, había descartado cualquier opción te

protegerse o cuidarse durante el acto sexual. Sentía que le pertenecía, se sentía seguro junto a ella, así que, después de culminar el acto, ambos habían quedado tendidos en el suelo sin ninguna voluntad para ponerse de pie.

Sólo necesitaban escapar, huir de esa realidad tan desagradable que nos había perseguido durante las últimas semanas. Cassandra era una chica que era objetivo de búsqueda de un magnate millonario y asesino, algo que descubriría este joven pirata tras ingresar a su base de datos.

Su banco y memoria, aún permanecía con él, así que, tras conectarlo al computador de la nave que le había proporcionado Donna, supo que tenía la posibilidad de investigar rápidamente quién era realmente este hombre que lo está buscando.

—¡Qué bueno saber de ti de nuevo, Marvin! Vamos, tenemos trabajo que hacer. Necesito que busques toda la información acerca de Eklund.

—Es un placer volverlo a ver, señor. Me alegra saber que se encuentra bien. —Dijo Marvin, mientras realizaba una búsqueda rápida acerca de todos los elementos vinculados con este sujeto.

Rápidamente se arrojaron resultados acerca de propiedades, negociaciones, grandes eventos, pero inevitablemente el nombre de Eklund estaba vinculado a estas actividades ilícitas en las cuales se había generado cierta relación con los cazadores de recompensas. Aquí el resultado que había generado por primera vez la máquina durante la última búsqueda que había realizado Garden para un nuevo trabajo, había estado vinculada exactamente con este millonario, había parecido una señal de advertencia, pero Garden había hecho caso omiso a esta condición.

Cuando descubrió que Eklund era un importante criminal buscado con otro seudónimo, supo perfectamente que era el momento de poner manos a la obra. No era momento de escapar, sino de cambiar el curso de los acontecimientos e inclinar la balanza a su favor.

Había regresado justo en dirección hacia el lugar de donde habían partido. En medio de la galaxia, mientras se dirigía hacia aquel planeta alejado de todo, pudo interceptar nuevamente aquella gran nave, la cual se llama imponente frente a él, así que, era momento de ingresar y enfrentar a su gran enemigo.

Los radares ya lo habían localizado, y al saber que este era el hombre que llevaba a Cassandra, no podían arriesgarse a hacerle daño a la chica. Debía permitir que este ingresara, ya que, posiblemente tenía algunas intenciones de negociar.

—Déjenlo entrar. No creo que sea tan estúpido para venir a buscar problemas. —Dijo Eklund mientras se encontraba en la sala de control.

El momento cumbre fue cuando Garden entró a la sala principal acompañado de Cassandra, quien iba tomada de la mano de él. Esta imagen que no desearía avión, quien sintió unas ganas tremendas de asesinarlos.

—¡Quítale las manos de encima a Cassandra! Ella me pertenece. —Dijo Eklund mientras iba directamente hacia Garden.

—Será mejor que te detengas allí. Ahora vienen por nosotros una comisión de las fuerzas interestelares. Parece que has estado metido en algunos problemas últimamente, ¿o me equivoco?

—¿Quién demonios eres? —Pregunta Eklund.

—Soy una pesadilla para ti. —Dijo el chico mientras presionaba un botón ubicado en su mano, el cual parecía ser un detonador de una bomba.

Había estacionado su nave en un punto cercano a los contenedores de combustible, así que, cuando explotó dicho artefacto, toda la nave comenzó a estar en riesgo. La turbulencia sacudió absolutamente todos los tripulantes, pero Garden, tomando las previsiones, había abrazado a Cassandra y se había lanzado al suelo, utilizando un dispositivo para aferrarse a la superficie.

Todos habían saltado de un lugar al otro, inclusive Donna, quien había sido notificada acerca de la llegada de Garden a través de un comunicador.

Ella, había implorado a Garden a través de sus comunicaciones que por favor le diera la posibilidad de terminar con toda esta pesadilla, ya que, ella sentía que Eklund le debía algo realmente significativo. Tras inutilizar la nave, habían corrido directamente a la sala de las cápsulas, ya que, debían salir de allí antes de que la nave colapsara tremendamente. Donna no estaba dispuesta a huir, simplemente luchó con Eklund tras aparecer repentinamente frente a él antes de que escapara en una de las cápsulas.

Lo golpeó brutalmente, no había tenido contemplación con él, ya que, en él veía todo el mal proyectado que de alguna u otra forma se estaba derramando sobre el planeta. Su próximo objetivo sería el Doctor Zeck, pero ya habría momento de terminar el trabajo.

—¿Quién demonios eres? Jamás te había visto.

—Hombres como tú merecen saber realmente cuál es el infierno que podemos vivir las que somos creadas artificialmente para ustedes. Ahora sabrás realmente lo que es una vida artificial. —Dijo la chica mientras colocaba en su rostro una especie de dispositivo que dejó salir un gas adormeciendo por completo a Eklund.

Lo introdujo en la cápsula, escapó de allí, y este despertaría unos días más tarde, sin brazos, sin piernas, conectado a una máquina introducido en el interior de una cápsula. Este, había conocido en carne viva el infierno, ya que, a partir de ahora, sólo viviría de manera artificial, como este llegaba a creer que vivían las jóvenes modificadas. Sin la amenaza de Eklund detrás de ellos, finalmente podrían ser libres, Donna había sido un elemento fundamental para garantizar su seguridad, así que, el par de enamorados, finalmente estarían habilitados para disfrutar de ese futuro que había comenzado a crecer en el vientre de Cassandra.

Garden había logrado embarazarla, y en medio de un mundo caótico donde la extinción humana era una posibilidad, acariciaban esa alegría de poder sumar una vida más a una especie que se encontraba en peligro. La vida era un milagro que era contemplado como una bendición, así que, era el momento de disfrutar de una vida muy lejana de lo artificial, Cassandra era tan real como Garden, podía sentir y sufrir, pero por el momento, solo era el tiempo de ser felices.

NOTA DE LA AUTORA

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Porqué te lo pido? Si te ha gustado, ayudarás a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestras lectoras.

A continuación te dejo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o [haciendo click en este enlace](#), podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te dejo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email (editorial.extasis@gmail.com) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)

Haz click aquí

*para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir libros gratis
recibirás gratis "La Bestia Cazada" para empezar a leer :)*

www.extasiseditorial.com/unete
www.extasiseditorial.com/audiolibros
www.extasiseditorial.com/reviewers

¿Quieres seguir leyendo?

Otras Obras:

La Mujer Trofeo – Laura Lago

*Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario
(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)*

Esclava Marcada – Alba Duro

*Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo Millonario y Mafioso
(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible)*

Sumisión Total – Alba Duro

*10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo
(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!)*

“Bonus Track”

— Preview de [“La Mujer Trofeo”](#) —

Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. “*Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén*”, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezco en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me crie. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. “*¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?*”, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos, de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros. Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos

hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo?—pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale—dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonríe con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonrío y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Además, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. —Doy un sorbo a mi cubata—. ¿Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufa y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga. ¿Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso, ¿qué más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que

vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

Javier

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va. ¡Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una frígida. Pues anda que sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

La Mujer Trofeo

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario

— Comedia Erótica y Humor —

Ah, y...

¿Has dejado ya una Review de este libro?

Gracias.